

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MÉDICO** todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es **3** pesetas el trimestre en Madrid, **4** pesetas trimestre, **8** semestre y **15** el año en las provincias. **20** pesetas al año en Ultramar y **25** en Filipinas, América y en el extranjero. — Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza. — La Administracion está abierta de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, Paris, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout. — Londres, 4, Cecil Street Strand.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA. — Ya era hora. — Premio Fourquet. — Clínicas del Buen Suceso. — Consejo de Sanidad. — La beneficencia de la República. — FOLLETIN. — Papeles curiosos. — Los tres medios de conocer. — PRENSA MÉDICA. — Empleo del xilóleo en la viruela, por el Sr. Burkart de Stuitgard. — El café con leche. — PARTE OFICIAL. — Ministerio de la Gobernacion. — Gobierno de la provincia de Madrid. — Asociacion médico-farmacéutica. — Junta directiva central. — VARIEDADES. — Del influjo de los astros en las enfermedades. — La nueva cosecha (continuacion). — Poetas médicos. — Almanaque médico del mes de Junio. — Gaceta de la salud pública. — Estado sanitario de Madrid. — Crónicas. — cantes. — Estafeta de los partidos.

REVISTA DE LA SEMANA.

YA ERA HORA. — PREMIO FOURQUET. — CLÍNICAS DEL BUEN SUCESO. — CONSEJO DE SANIDAD.

La Facultad de Medicina de Madrid parece hallarse en vías de arreglo. Por una parte, la escepcional y por muchos títulos laudable conducta que con este descuidado establecimiento se sigue en el ministerio de Fomento desde la entrada del Sr. Chao en este centro, y por otra las buenas muestras que parece estar dando de sí mismo el Dr. Calleja en su decanato, van haciendo concebir alguna esperanza de que, aunque tarde, pueda ponerse algun correctivo á los males que habian echado allí su raiz y que con harto disgusto hemos combatido en diversas ocasiones.

Las clínicas van á recibir, segun se dice en estos días, la organizacion independiente que siempre debieron tener, y entre otras cosas que se aprovechan al efecto, además de los 30.000 duros consig-

nados para tal destino en los presupuestos de 1870, será la botica que fué de la Real Casa. Celebraremos que se realicen pronto, muy pronto (por lo que pudiera suceder) estos buenos propósitos.

— Por fin, este año se ha podido dar salida á los fondos que la imposibilidad de adjudicar el premio Fourquet, tal y como previene su fundacion, habia hecho que se reunieran en años anteriores con general sentimiento de cuantos veian esterilizarse el provechoso y singular pensamiento del eminente fundador. Desde el año de 1867 en que se adjudicó este premio por primera vez y con aplauso unánime del público y de los alumnos á D. Angel Frauca é Iborra, han pasado seis cursos de Anatomía sin utilizar esta ventajosa institucion. El actual ha sido, en cambio, bien afortunado, puesto que cuenta seis alumnos premiados merced á los atrasos de los anteriores, habiendo recaido un premio de 3.000 rs. en D. Manuel Bertran y Ruiz, dos de 2.000 en D. Leandro Uruñuela y D. José García de Cuesta, y tres de 1.000 en D. Francisco Santa María, D. José de los Reyes y D. Juan Gonzalez Arias.

El acto de la adjudicacion tuvo lugar el 24 del pasado Mayo, bajo la presidencia del Sr. Rector de la Universidad.

Además, el Dr. Calleja ha establecido á su vez un premio consistente en un Atlas de anatomía, siguiendo en esto asimismo la práctica del profesor Fourquet, premio que tambien se adjudicó en el mismo día y por el propio procedimiento que los anteriores á D. Antonio Brabo y Piqueras.

La enhorabuena á los agraciados, y un voto sincero de aplauso al Dr. Calleja, cuya actividad se ha dejado ver en todo esto de una manera evidente. Rindamos al propio tiempo un testimonio triste de

recuerdo al virtuoso maestro que tan hermosa huella ha dejado en la Facultad de Medicina.....

—Una clínica ginecológica y otra de hidroterapia van á establecerse por fin en el hospital del Buen Suceso. Estas especialidades y su enseñanza ganarán de este modo si se elige bien el personal que ha de desempeñar los cargos facultativos de dicho establecimiento. Con esta condicion aplaudimos la medida.

—Ya se ha constituido el nuevo Consejo de Sanidad nombrando vicepresidente de sus secciones al Sr. Suñer y al Sr. Rubio, y secretario al Sr. Manté. Todas son personas idóneas y dignas, pero el Sr. Pí y Maigal que decia haberse propuesto separar la administracion de la política, ha confeccionado el consejo más político que ha habido desde que se creó esta dependencia. Desde los presidentes hasta el secretario son todos republicanos, ó cosa muy parecida, los individuos médicos de este Consejo. Obras son amores ciudadano ministro.....

DÉCIO CARLAN.

MADRID 1.º DE JUNIO DE 1873.

LA BENEFICENCIA DE LA REPÚBLICA.

Luego que dimos la primera ojeada al decreto de la República de 22 de Abril anterior, en que se aprueba una cosa que se llama *Instruccion general*—la cual cosa tomara cualquiera por un reglamento hecho y

FOLLETIN.

PAPELES CURIOSOS.

DE «EL PABELLON MÉDICO».

COPIA

de la relacion de la quartana de su mag.^d de la Reyna nra S.^a.

Su mag.^d salio de Galapagar (donde pario) para el Pardo miercoles a dos de Septiembre, vino y estuvo su m.^d muy buena como lo auia estado desde el dia que pario hasta el Lunes VII del dicho mes y este dia á las nueve de la noche sintio su m.^d cierta gravedad en la cabeça tras la cual le dio a su mag.^d una calentura que le duro toda la noche. No dixo su m.^d nada por la mañana por parescerle q. deuia ser algu.^a ephimera, como otras dos qsu m.^d auia tenido despues q. entro en España y tambien por q. los medicos no impidiessen asu m.^d el levantarse á confessar y comulgar como lo hizo su m.^d aquel dia que era fiesta de la natiuidad de nra Sra. La noche seguit.^e tuuo su m.^d otro crecimiento con q. sintio mucho calor y no pudo dormir, mandonos llamar, luego de mañana hallamos asu m.^d con un poco de calentura la qual le duró hasta las seys de la tarde y sedespidio con sudor, dexando el vestigio, o, rastro que

derecho—nos ocurrió escribir algo sobre un asunto tan grave como ha llegado á serlo este de la beneficencia en el presente estado social de la desventurada nacion española. Pero seguidamente nos vimos asaltados por el obvio y sencillísimo pensamiento que sigue: «¿Para qué perder el tiempo y molestarnos en escribir ahora de beneficencia?...»

Efectivamente; ¿quién tiene á su cargo la direccion de tan importante ramo administrativo? ¿Dónde está el cuerpo consultivo que le ilustra, haciendo al efecto seguidas y profundas investigaciones? ¿Se establece ahora, por ventura, algo formal y duradero? ¿Subsiste cuatro dias la obra de tal ó cual director, de éste ó el otro ministro, ni ofrece el menor carácter de permanencia? ¿No tienen sus mandamientos y disposiciones por fin principal el de justificar su presencia en aquellos puestos oficiales y dar á entender que algo se entiende en el asunto y que no son perdidas enteramente las partidas que en el correspondiente presupuesto se asignan á tales empleos?

Además de esto, nos hacíamos la siguiente reflexion: ¿A qué fin ocuparnos de beneficencia pública, cuando ni aun constituido se encuentra el país? ¿No es natural ó indispensable que sufra este ramo, como en la exposicion que precede al decreto se anuncia, una profunda y aun radical reforma, si, segun autoriza todo á creerlo, se divide la España en míseros pedazos, destruyendo de un golpe la magnífica obra de ocho siglos, que hizo de ella una nacion poderosa y en el mundo entero respetada? ¿No hierve en nuestra desdichada pátria, entre las masas, halagadas y prepotentes, la idea y la esperanza de una reforma social, tan profunda, que deje en su virtud de haber pobres, ó mejor,

llamamos febril, estuuo su m.^d buena hasta otro dia Jueves que á las cinco de la tarde le dio a su m.^d vn frio que le duró dos horas y media y tras el una calentura que duro el aumento y estado hasta la vna de la noche, de mas que tuuo su m.^d en estos tiempos algun sueño con vn poco de dolor de cabeça. Duro la declinacion hasta otro dia Viernes á las nueve, esta noche dormio su mg.^d siete horas, estuvo su m.^d Viernes y sabbado sin otra alteracion mas que el vestigio febril que tenemos dicho y domingo á las quatro de la tarde vino otro frio y otra calentura en todo muy semejante á la passada, Lunes y martes seguit.^{es} le quedo asu m.^d vn poco de calor mas que en los otros dias de quietud, miercoles estuvo su m.^d muy buena hasta las tres de la tarde que le vino el frio mas rezio que en las otras accessiones y la calentura assimismo mas rezia. La quinta quartana que fue el Sabbado á XIX vino á las quatro de la tarde el frio y lo demás fué como en la passada, la sexta y septima fueron algo mayores anteponiendose como esta dicho. La octaua y nona se pospusieron tres horas, viniendo á las siete de la noche y en los frios y calenturas fueron menores, y la de oy Domingo quatro de Octubre se ha pospuesto quatro horas y en todo es menor que las passadas.

De manera qha tenido su m.^d hasta oy diez quartanas que conforme á los accidentes qhasta aquí se han visto se han de tener por calientes, o, espurias de donde esperamos en nro S.^{or} que aunque començaron en principio de Otoño noserán muy largas.

que todos nos veamos reducidos á igual grado de miseria? Organizar el *refectorio comun*, la *vivienda comun*, ó, á falta de tan cabal comunismo, la *racion social*, el *traje comun*, la *habitacion*, segun las necesidades de cada familia, etc... ¡Ved ahí la principal y más urgente obra que debe acometerse en circunstancias como estas; sin echar por ello en olvido que pronto la holgazanería, la desidia y la general miseria, auxiliada eficazmente por las enfermedades populares, vendrán á completar la reforma, cambiando en un vasto cementerio lo que empezaria por ser un extenso asilo de pobres y enfermos!

¿No supone cierta candidez el hecho de abordar, hoy por hoy, cuestiones como esta que nos ocupa?

Pero forzoso es tomar las cosas tales como son y en aquel tiempo que se presentan; que limitándonos á escribir lo que hubiera de ser bajo algun aspecto provechoso, pronto hallaríamos el tintero seco y la pluma oxidada é inservible.

Al ver que el Gobierno flamante de la República se nos venia con un decreto sobre beneficencia, examinándole de monton, y antes de penetrar con la vista en lo más cerrado y dentro de sus líneas, debimos suponer, que allí se revelaria algun grandioso pensamiento, salvador quizás para la sociedad amenazada. ¿Si será, nos deciamos, que los hombres del poder, por tantos años preocupados en *labrar la ventura de las más inferiores capas sociales*, del cuarto ó quinto estado, como dicen, habrán hallado por fin algun medio de favorecer á las clases pobres, como es justo, facilitándolas recursos para que salgan de aquel abatimiento, haciendo fecundo su trabajo? ¿Si, abriendo esa válvula de seguridad y llenando altas y cristianas miras sociales, acer-

tarán á apartar del suelo español los temerosos, peligros que traen á las gentes sobresaltadas y han comenzado á la alarmar á la Europa entera? ¿Si llegara por fin el dia en que una bien entendida ley de beneficencia facilite oportunos y justísimos socorros á todo el que más ó menos completamente los necesite, por causa de su tierna edad, de su vejez, de su inutilidad para el trabajo, de inevitables desgracias, de enfermedades, en fin, al paso que se obligue á trabajar para comer honradamente, á los vagos y gentes de mal vivir, que tanto abundan, á los holgazanes y viciosos, verdaderos parásitos de la sociedad, que aspiran nada menos que á darla leyes, dominarla y destruirla?

Pero ese era un pensamiento demasiado grande y elevado para los tiempos que corren; y por lo mismo que habrian de resultar beneficios para los *legítimos pobres*, dejaba de ser propio de este período histórico agitado y turbulento. ¿Cuánto más sencillo es dejar que el pauperismo vaya cada dia creciendo, hasta que se revuelva feroz contra los que en gran manera le crearon apoderándose mediante vil precio de los inmensos bienes de aquellas manos, mejor que *muertas desinteresadas y benéficas*, que mediante un cánón reducidísimo (¡y por esto las llamaban muertas!) los cedian á las clases más necesitadas, hoy famélicas, llenas de envidia, de odio, amenazadoras y desesperadas? ¡Así se satisface el doble placer, primero de dejar á los pobres en el abandono para que muchos acumulen á poca costa inmensas riquezas, y despues de excitar aquellos contra éstos para que bárbaramente los despojen de lo que adquirieron amparados por la ley!... ¡Magnífica obra!

No se le han hecho hasta agora asu m.^d mas remedios q. tener buen regimiento en la quanti.^d qualidad y tiempo del manjar y beuida, assi por estar su m.^d muy euacuada del parto, como por auer vsado naturaleza despues aca del remedio mas necesario y tambien porque no ha auido accidente q. nos necessite á hazer algo, no olvidando juntamente q. la quartana ha deser tratada en el principio con blandura. Del Pardo á quatro de Octubre 1573 á las diez de la noche=El Doctor Ortega=El Doctor Valles=(*Simancas Estado=Leg.^o 674—J.^o 105*)

COPIA

de carta original de D.ⁿ Diego de Córdoba á Cayas-fecha S. Lorenzo de 29 de Setiembre de 1579.

III.^o Señor.

Por carta de Villanova e entendido q V. m. no a andado bueno estos dias y que ya lo estava y como se purgo, y lo bien que le fué con la purga, holgandome yo mucho del bien y pesandome mucho del mal y aunque desseado y querido hazer esto nopodido, como por las queal dicho cescrito y v. m. aura visto, pues dellas le ahecho parte, como se lo emandado sabiendo el favor que v. m. les haze, haziendome enello la mrd que siempre suele por que le beso las manos muchas veces y se las besare tambien porque mehaga saber como se halla en el nuevo tribunal con los Padres conscriptos y si

v. m. conellos comoellos serarazon con v. m. no dudo sino que sera muy bien, plega á Dios que assi sea siempre y que Veayo á v. m. como desseo. Estauamos mas que alborocados, resuelta la partida para el Viernes y acordosu m.^d desalirse antes de ayer ala tarde, no acordandose de suflaqueza adar una buelta por el claustro alto y llegar á ver los hedificios, hazia unayrecillo delgado de los que aquí suele aunque al parescer no mucho, pero de los que atraviesan la persona, ofuedesto o de que auia de ser por andar ya la materia dispuesta y algo sentida la muñeca derecha, auiendo cenado y estado muy bueno, puesto á dormir, diole de golpe en la muñeca, de tal suerte la gota, que toda la noche y ayer estuu de manera que no hallaua lugar en la cama donde esta para salvarse del dolor que cierto Verle ponía lastima, deste accidente nascio Un poco de calor. no calentura segun los médicos y assi paso todo el dia sin auer dormido la noche ni el dia dos oras. Venida la noche se fue aliviando en mucha parte y ceno muy bien con gusto y contento, sabiendole muy bien lo que ceno y tocado el pulso por los médicos le hallaron sin el calor quel dolor auia causado, cena facta me llamo para que estuviese alli con ely le entretuviese estuve casi una ora entreteniendole, diciéndole muy lindas cossas. de su servicio y ninguna en daño ageno, Dexelo puesto a dormir lo mejor que se pudo, durmio muy bien aunque despertó algunas Veces y despues esta mañana á las siete muy aplaçado el dolor casi ninguno, con su calor natural sin auer memoria del de ayer, oyo misa rescuió

Nada de eso: el génio benéfico de la república se ha reducido á reglamentar, sin necesidad alguna y con mediano acierto, los establecimientos generales de beneficencia.

¡Y qué elevacion y claridad de ideas! ¡Y qué inteligencia se revela en el preámbulo del decreto!

«Las *conveniencias* sociales á que atiende la Beneficencia pública, comienza, son de importancia tanta para los pueblos, como los intereses que quebrantan las grandes crisis á que suele dar ocasion la escasez ó falta de subsistencias.» ¿A quién no se le abre un palmo de boca leyendo estas profundas consideraciones?

¡Las *conveniencias* sociales!... Cualquiera hubiese creído que se trataba mejor de *positivas necesidades*: pero luego viene la discretísima comparacion con los intereses que quebrantan las grandes crisis ocasionadas por la falta de subsistencias. ¿Hay acaso *conveniencia social* como la que todo prógimo halla al satisfacer la carpanta que le cude y aniquila?

Pues á ese *discreto* párrafo primero sigue otro *totalmente más discreto*, aunque encierra alguna verdad inoportunamente recordada. Siéntase en él que por su *fé ardiente*, sentimientos humanitarios (de *caridad* hubiera estado mejor), nuestra nacion, herida infinitas veces por asoladoras calamidades (ninguna como la presente!), ha sido *la primera entre las cultas* que ha ejercitado en *prodigiosa escala* la Beneficencia *privada*, dejando en muestra de este espíritu sublime á las generaciones futuras *recuerdos vivos* de caridad práctica y de heroica abnegacion.

¡Qué garrulidad!

Pues si nuestro pueblo, con su *fé ardiente* y sus sentimientos de caridad, consiguientes á esa *fé* y de ella

una medicina con que hizo dos camaras Comio razonablemente, aunque cena siempre mejor que come, durmio una ora despues, apasado muy bien el dia y Va aquello hinchandose y dexando el dolor. esperamos que no será nada si plaze á Dios. Peromise s.or los años crescen la salud va faltando el trauajo y ocupacion que su m.^d toma consume la fuerza, enflaquece de la cabeça, por qComenço á dar señales de auerla y nopequeñas y sino muda de estilo, nosadeponer en mil aprietos cada dia (*Lo demás de la carta no tiene relacion con nuestro objeto.*)

De St. Lorenzo á 29 de Se. bre de 79. (1579) B. L. m. su servidor=Diego Fernandez de Córdoba

(*Simancas Estado=Leg.º n.º 160.*)

COPIA=

de carta de D.ⁿ Diego de Cordoba al ill.^e Sor. D.ⁿ Gabriel de Cayas, secretario de su mg.^d. y de su consejo.

Ill.^e Señor.

Anoché escribí Largo y por dar cubierta á essas para Don Christoval de Mora hago estos renglones para sup.^{ar} á V. m. selas mande aviar, que medize Castillo sedespacha mañana, añadiré que anoche cenó su mag.^d muy bien y sin dolor en el brazo, sino era meñeandole. Recogiose á las once adormir, aviendole puesto en la cabeça una cataplasma de ciertas yeruas, agencios y rosas, durmió hasta las dos, desde allí hasta las

emanados, ha hecho tales prodigios, ¿por qué esforzarse para apagar esa fé y extinguir la caridad origen de tantas maravillas? ¿No fuera más conveniente escitarlas de nuevo?

¡Ah! La caridad privada hacia entonces prodigios que hora no hace la pública, y pudo dejar esos recuerdos vivos que con empeño tan obstinado va matando el espíritu revolucionario de nuestro siglo.

Y tras de los dos primeros párrafos de la exposicion que al decreto precede, sigue, como es consiguiente, el tercero, que no les va en zaga.

«Los tiempos pasan, dice, (¡parece increíble!), la administración elevada á ciencia (ya lo estamos viendo), hermana sus nobles aspiraciones con el arte de gobernar los pueblos; y al emprender en esta nueva ruta los administradores públicos el hallazgo (la *busca* de *beria* decir) de *medios mejores*... etc. ¡Cuánta música!

Pues bien podrá ser que haya emprendido la administración, por la *nueva ruta*, el hallazgo de medios mejores; pero á nadie parece creíble. Lo que todo el mundo vé que la administración ha hallado por la *nueva ruta*, es la venta de los bienes de la beneficencia secular, y la ruina de los establecimientos que la piedad de nuestros ascendientes erigiera. ¡Buena *ciencia* está la de nuestros flamantes administradores, y buen *arte* el de gobernar, que hermana con ella sus aspiraciones!

Y ¿para qué todo ese largo y hueco preámbulo, solamente á propósito para dar á conocer las manos en que la beneficencia ha caído? Pues nada más que para advertir que cuando se decretó en Noviembre de 1868 la supresion de las Juntas de beneficencia, abrigaba, sin duda, aquel Gobierno el propósito de reducir la be-

seis cum supore magno, tomo su jarabe de borrajas, tornose adormir hasta las ocho. hallaronle tan bueno que se suspendió una sangria aquestava condenado y crea V. m. que la cataplasma asido de tanta excelencia que sea Visto el efecto quea hecho y quan al propósito de lo que se pretendió. fue contra la flaqueza y carga dela cabeça y sueño extraordinario que desto procedia con lo cual se ahallado su mg.^d que no ha sentido oy en todo el dia loqueestos passados deflaqueza pesadumbre y sueño, siendo el enemigo que masnosa perseguido desde el dia primero que cayo malo y cierto S.or que Valles se agouernado prudente cuerda y atinadamente y assí Vamos en bien y mejoría y acenado muy bien, muy alegre y muy contento, de que loestamos todos. Boluerasele aponer lo mismo y conesto y elayuda de Dios, que sine ipso factum est nihil, le dara Vida y salud para que le sirva muchos años quiam mihi et bobis prestare dignatur y de á V. m. muy buenas noches y naga parte desto anro Embajador S.or y amigo y digale que agora me dan la suya y seandado lasqueconella Venian á Doña Anna y quepor ser tarde no le respondo, mañana lohare y que le beso las manos y guarde &.^a=De St. Lr.^º á 30 de S. bre de 79. (1579)=B. S. m. su mas rëndido servidor =D.ⁿ Diego Fernandez de Córdoba=

(*Simancas Estado=Leg.º n.º 160.*)

PASCUAL IVORRA.

ineficacia pública á menor esfera; para anunciar que el Gobierno de ahora se propone hacer una reforma en el ramo cuando la oportunidad llegue, y para manifestar que entretanto, siendo *inaplicadas* las leyes y reglamentos económicos, es de necesidad la instrucción que sigue.

Pues, señor, no lo entendemos. Por una parte parece que la república propende á reducir la beneficencia pública; y por otra se advierten marcadísimas tendencias socialistas, conforme las cuales habría que dilatar mucho su esfera... ¡Qué geroglíficos tan enmarañados, y qué sartal de contradicciones!

¿Hay pensamiento fijo en algo, si puede saberse, ó hemos de caminar á la ventura, ensayando hoy una cosa y otra mañana? ¿Pasaremos la vida, como la pacientísima mujer de Ulises, en tejer y destejer?

Asuntos son estos tan trascendentales y graves que requieren profundísimo estudio y no escasa madurez de juicio.

Ahora fuera procedente examinar la llamada *Instrucción general*, que está dividida en *partes, capítulos y artículos*, como pudiera estarlo el más completo código ó reglamento... Mas ¿para qué? Allí encontramos mucho de lo existente, como no podía menos de ser, en confusa mezcla con algunas novedades más ó menos provechosas. Algunas, justo es decirlo, no des-
acertadas.

El capítulo VIII se ha hecho para el *visitador*, y el empleo de visitador claro está que ha de haberse inventado *para algún amigo*. Desde la creación de tal empleo no ha tenido más que ese objeto, y á pesar de los frecuentes y radicales cambios, no vemos que haya un ministro que se detenga á examinar si es en realidad útil para algo. Encomiéndanse á su cuidado muchas cosas, sin duda para que no se tome como una *sine cura*, pero las más de ellas correspondientes á otros funcionarios. ¿Qué necesidad hay, por ejemplo, pues que ha de haber médicos en los establecimientos, de que el Visitador vele por el buen estado de salubridad, nozca á los acogidos que han de pasar á los establecimientos de aguas minerales, ordene la vida higiénica más adecuada á las colegialas adolescentes, haga parte de los tribunales de oposición, presida las juntas de los profesores de beneficencia, reconozca los dementes, etc.? ¿No chocará muy á menudo, y sin necesidad alguna, esta rueda con las otras de la maquinaria benéfica, sobre todo si no fuere el Visitador persona autorizada y competente?

Todas las funciones que se le atribuyen, las hemos visto desempeñar muchos años á los Sres. Lorente, Seoane, Calvo y Monlau, como vocales de la Junta general de Sanidad, *sin que costara el servicio un maravedí al Erario*... ¡Cómo se va aliviando de cargas al pobre pueblo desde que se le ha hecho libre!

En cuanto al capítulo XV, concerniente á los profesores de Medicina y cirugía, no hallamos motivos de censura, como que no hallamos novedad alguna esencial. Digno de aplauso es que se conserve subsistente, por lo que hace al ingreso, el reglamento de 30 de Junio de 1858, uno de los mejores que se han publicado años hace, y que jamás se ha debido infringir en lo más

mínimo. Quizás los ejercicios para las oposiciones debieran variarse algún tanto, modificando al efecto las disposiciones vigentes; pero no es ello urgente ni de grande importancia.

Háenos llamado, en fin, la atención el establecimiento de *Directores morales*, uno en cada establecimiento, y no porque deje de ser en ellos necesaria una buena dirección moral... Pero bastan, han bastado siempre y debieran bastar á proporcionarla los capellanes.

De temer es que esos flanantes sacerdotes de la *moral universal*, sean realmente unos activos propagandistas de cualquier religión menos la católica, ó mejor todavía del ateísmo... ¿Qué oficios les atribuye el capítulo XVI? Recojer las colectas de los cepillos; informarse de las quejas de los acogidos sobre asistencia, régimen y servicio (en lo cual hay más de físico que de moral), «*imprimir, mediante pláticas frecuentes, en el ánimo de los acogidos las ideas de moral y los sentimientos de caridad y de abnegación*».

Pero ¿estas predicaciones van á hacerse por sacerdotes ó por seglares? Si lo primero, ¿de qué religión serán? Si lo segundo, ¿tendrán la debida competencia? ¿A qué religión habrán de pertenecer?

Los periódicos políticos, distraídos con la lucha de los partidos, no han fijado su atención en este misterioso concepto de la *Instrucción* que examinamos. ¡Ya puede presumirse las ideas de moral que tales apóstoles imprimirán probablemente en el ánimo de los acogidos! En un país donde hay libertad de cultos, como no ha de haber un director moral para los acogidos pertenecientes á cada comunión, ó habrá de pertenecer el que haya á una determinada, ó á ninguna probablemente.

Es punto gravísimo éste, y nos limitaremos por tanto, á una simple indicación. Si no hubiera el pensamiento que sospechamos, ¿para qué introducir novedades como ésta? ¿Qué necesidad había siquiera de la *Instrucción*? Los establecimientos habrían continuado como hasta aquí.

No hay necesidad de que entremos en mayores detalles. Consideramos tan efímera la obra, que no requiere más amplia censura.

Basta á nuestro propósito no dejarla pasar enteramente inadvertida.

M. A.

Los tres medios de conocer.

II.

B. RAZON.

En nuestro anterior artículo nos hemos hecho cargo del primer medio de conocer que proclama la filosofía cristiana, ó sea la *autoridad*, á cuyo medio no se puede menos de dar gran importancia por las razones que allí hemos espuesto; sin embargo, en el espíritu de ese criterio no aparece la autoridad comun como criterio suficiente ó motivo de credibilidad por sí, sino en cuanto sus verdades son conformes á razón. De modo que en rigor, no se cree por la autoridad, sino por la razón, á la cual

toca examinar si lo que se nos trasmite por cualquiera de los dos modos de tradicion, es ó no es racional y digno de crédito.

Pero la filosofía cristiana se vió precisada, para ser consecuente con su misma naturaleza y con la veneracion que debe á su fundador, á admitir dos especies de autoridad; la autoridad humana á la cual nos acabamos de referir, y la autoridad divina, cuyo motivo de credibilidad es absoluto acerca de ella sin que la crítica pueda permitirse la menor observacion, por cuanto se refiere á si lo que ha dicho Dios es verdad, y únicamente concede á la crítica el derecho de examinar si es cierto que haya dicho Dios lo que se le atribuye.

Veamos ahora si la filosofía cristiana dió mucha importancia á la razon, y cómo la consideraba; mas débese tener presente que esta filosofía, por razon de haber tomado un epíteto religioso, no podia olvidar la supremacia de la religion sobre las facultades naturales de la criatura humana. Por eso dice Santo Tomás, que en tésis general, para conocer la verdad, no puede el hombre prescindir del auxilio de Dios, único que puede dar impulso á su entendimiento; con todo, á renglon seguido añade: que no siempre tiene necesidad de una nueva luz que se sobreañada á la luz natural, y que ese auxilio no es necesario sino para el conocimiento de lo sobrenatural. Pero, ¿qué es la razon en concepto de este profundo filósofo?

Atiendan bien los que aparentan temer la accion y los trabajos de esta eminente facultad, que como fantasma se les aparece en sus sueños con la enseña de *racionalismo*, y que quisieran verla siempre bajo los piés de una fé absurda, que no es fé, convirtiendo en dogma los errores que antiguamente existian sobre los hechos más naturales y sencillos (1). «La razon es la impresion, es el reflejo de la luz divina en nuestro espíritu, *impresio divini luminis in nobis, refulgentia divinæ claritatis in anima*; es la iluminacion de Dios, *illustratio Dei*.» La luz de la razon, añade, esa luz por la cual conocemos los primeros principios de la verdad, es un resplandor que Dios difunde en nuestro sér; es una imágen de la verdad increada que se refleja en nuestra inteligencia...» «La certeza de la razon viene de la luz que Dios nos da interiormente, y por la cual Dios habla en nosotros...» «La luz de la faz de Dios irradia sobre nosotros, dice el profeta, y esta es la luz de la razon natural que es la imágen de Dios *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine: quod est lumen rationis naturalis in qua est imago Dei*.

Si consultamos otros autores, tambien de la filosofía cristiana, encontramos elogios de la razon no menos li-

¶ (1) En prueba de que no hay aqui la menor exageracion, cuando el que suscribe estudiaba filosofía en un seminario conciliar, se explicaba el movimiento del sol bajo la proposicion siguiente, consignada en el autor de texto: *Sol movetur immediate ab angelis*, y se nos decia: «que el sol era un grande disco perforado por el centro, á cuya abertura se adaptaba un manubrio, por medio del cual el ángel hacia rodar el astro, y que el ángel era relevado de su trabajo por otro ángel cada ocho dias.» Desgraciado del estudiante que no hubiese creído como dogma esa série de absurdos.

Tambien se nos recomendaba que de ningun modo tratásemos nunca de comprender ni explicar el gran fenómeno de «por qué la paja siendo cálida conservaba la nieve, y por qué siendo frígida hacia madurar las manzanas. ¿*Quis nisi Deus creator*, decia el autor, *dedit paleam vel tam frigidam vim ut abruptas nives serveat, vel tam calidam ut pomma immaturata maturet? Certe stole tirones mei etc.*; y desgraciado del alumno que hubiese intentado explicar esa maravilla que ahora explica un niño de la escuela.

sonjeros que los expresados. «La razon es el todo, es la esencia del hombre, es el principio divino y vivificador por el que levanta su frente, por el cual rasga gran parte del velo con que la naturaleza se cubre, velo impenetrable para los demás séres, y le muestra lo bello, lo sublime, lo necesario, lo absoluto, lo infinito, los principios, las leyes, la verdad eterna. Levantado el velo, el hombre se siente *hombre*, sintiéndose asimismo con un poder que rechaza todo poder que no sea el de su Creador, y cada individuo se reconoce como un representante de la humanidad, sin diferencia de individualidades, de razas, de gerarquías ni de potencias, porque se siente todo racional.» Y en verdad, el hombre pensador que se fije en el dilatadísimo horizonte que abarca su mirada espiritual, en el poder inmenso que tiene sobre todos los demás séres de la creacion con ser el más débil de todos, y si no desdeña el fijar por un momento su atencion hasta en los grandes y escandalosos abusos que hacen algunos espíritus atrevidos y extraviados de esa misma tan noble como poderosa facultad, por la cual se arrojan ¡insensatos! á declarar guerra á Dios, á la familia y á la propiedad, quizás no porque así lo sientan y lo deseen, sino por hacer una guerra de mal género á los poderes constituidos, tal vez por no haberles ofrecido una colocacion que ambicionan; el hombre reflexivo, deciamos, que contemple lo mucho que vale y puede la razon, que hasta sirve para cometer aberraciones que hacen estremecer, se sentirá arrastrado por la fuerza de una necesidad apremiante á reconocer un algo extraordinario, un sér, un poder infinito, sobrenatural, un Dios, en fin, que le sale al encuentro en todas las escursiones á que le conduzca su afan de investigar y descubrir.

Mas no se crea que el entusiasmo que por la razon sentia el Santo Doctor, conociendo la dignidad y el valor de facultad tan eminente, no dejase bien serena su inteligencia para conocer que la razon es bastante limitada en medio de su grandeza, y que fuera sobradamente miserable la condicion del hombre en este valle de lágrimas, si no tuviese la luz esplendente de la fé para iluminar su mente. «No solo, dice, tiene la fé su dominio propio, inaccesible á la razon, sino que penetrando en los dominios de esta misma potencia, facilita el conocimiento de las verdades del orden natural.» Luego dá de esto las pruebas y añade: «La fé lejos de destruir las fuerzas de la razon, las acrecienta, engrandece su extension, dilata sus límites, la desarrolla, la completa y la termina.» Consecuente á esta doctrina, distingue dos especies de verdades; las que están al alcance natural de la razon y podemos conocer por nosotros mismos y las que son superiores á nuestro entendimiento, y siempre hubiéramos ignorado, si Dios no se hubiese dignado revelárnoslas; ó sea la razon y la fé; y esta doctrina y esta distincion es de la filosofía cristiana, lo mismo que todo cuanto se refiere á estas dos fuentes de nuestros conocimientos y á sus mútuas relaciones. Así, pues, continúa el angélico Doctor, la razon y la fé nunca difieren entre sí, nunca están en oposicion y lo que es más, ni es posible. Por eso rechazó con todas sus fuerzas la errónea proposicion de algunos profesores de París, que sostenian que una misma proposicion puede ser verdadera respecto á la razon y falsa respecto á la fé, cuya aseveracion fué condenada por el Ilmo. Estéban Tempier, obispo de París, á causa del absurdo que contiene el sentar una contradiccion tan culminante. No continuaremos citando á Santo Tomás ni á otros filósofos cristianos ortodoxos, porque nos haríamos intermina-

bles; pero no podemos menos de invitar á los hombres de criterio, despreocupados é imparciales, á que mediten y reflexionen en la gran verdad que encierra esa doctrina, que se detengan en la colosal fuerza de la razon y al mismo tiempo en su debilidad y en la extraordinaria superioridad de ciertas verdades que son el sosten de nuestra personalidad y del orden social, y reconocerán que la abundancia de conocimientos no altera la pureza de la fé; ni que tampoco la fé ha sido nunca un obstáculo á las especulaciones mas abstractas de la filosofía; y confesarán que hay una region inaccesible á la razon; que entre esta potencia y la fé existe una armonía, que solo puede interrumpir la prevencion y la obcecacion; que procediendo con lealtad verán los dos escollos que designó el profundo Pascal y los evitarán, á saber: la exclusion absoluta de la razon y su admision exclusiva, ó bien que todo se conoce por la razon, ó nada es ella capaz de conocer, y por último se convencerán de la legitimidad y oportunidad de las dos preguntas que se dirige Santo Tomás, y son: «¿Quién sino Dios es el principio de la razon? ¿Quién sino Dios es el principio de la fé?» Suponer, pues, á la razon luchando con la fé, es lo mismo que suponer que Dios trabaja en destruir sus propias obras, es admitir el combate de Dios contra Dios, como dijo el gran Leibnitz imitando al Santo Doctor. Pero preguntamos: ¿es mucha la estension de la fé? Nos reservamos la respuesta y el exámen de esta pregunta para el próximo artículo.

Gerona, Mayo 1873.

FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARÉS.

PRENSA MÉDICA.

Empleo del xilóleo en la viruela, por el Sr. Burkart de Stuttgart.

Tomamos de una publicacion alemana algunos datos acerca de este producto, digno de que se le someta á nuevas observaciones, puesto que en Stuttgart, donde la viruela hace largas estancias, tomando á veces un sério carácter, ha producido muy buenos resultados.

El xilóleo (producto de la destilacion de la madera, de ξύλον, madera) presenta alguna afinidad con el ácido carbólico ó fénico, la bencina y la creosota, grupo de medicamentos que poseen, como es sabido, propiedades antisépticas. Sin embargo, la accion del xilóleo en la viruela no podria fundarse sobre tal propiedad teórica; porque su autor ha podido apreciar, por medio de observaciones exactas, que este medicamento no ejerce ninguna influencia sobre la fiebre, ni sobre la temperatura del cuerpo. Si se trata de la varioloide ó de la viruela discreta, el xilóleo es, por lo menos, superfluo, no pudiendo este medicamento, como tampoco los demás, activar la erupcion de las pústulas ni abreviar los diversos estadios de la enfermedad, procurando de esta manera hacer más pronta la curacion. Tampoco obra mejor que los antipiréticos, propiamente dichos, en aquellos casos de viruela confluyente, en que el estado general es grave y la fiebre muy elevada: la muerte en estos casos no reconoce tan solo por causa la escésiva elevacion de temperatura, sino que tambien suele ser debida á la supresion de la traspiracion cutánea, gravemente comprometida entonces como en las quemaduras estensas de la piel: bajo este punto de vista pudiera el xilóleo ser útil por una especie de compensa-

cion de la traspiracion insensible. Por lo tanto no ejerce accion antifebril ni específica; pero en cambio su influencia sobre la formacion de pústulas en la cavidad bucal y la angina concomitante nos explica por qué puede salvar la vida este remedio, cuya eficacia en estos casos es muy superior á la del clorato de potasa, é hipoclorito de cal, bastando esta sola propiedad para elevarlo á un rango importante y para que no se prescindiera de su empleo en el tratamiento de la viruela pustulosa, ni se olvide que ejerce á la par una accion hasta cierto punto desinfectante.

Gracias á este medicamento, pueden los enfermos tragar con más facilidad y sostener sus fuerzas, por lo menos con alimentos líquidos. Respecto á la viruela hemorrágica, si bien su autor ha visto un caso que se curó sin el empleo de la mencionada sustancia, la aconseja, pues son raros los hechos de viruela séptica que se curan por sí solos.

Hay en verdad gran modestia en el modo de exponer los hechos anteriores, no pareciéndose en esto su autor á los que todos los dias nos recomiendan sus específicos que solo como recuerdo histórico suelen conservarse poco despues, como ha sucedido á la célebre tintura de sarraceina.

Despues de haber intentado el Sr. Burkart administrar el xilóleo bajo la forma de cápsulas gelatinosas, tuvo que renunciar á ello, ora á causa de la dificultad de deglutirlas por las pústulas que cubren la boca, ora por los penosos eructos que producian. Además, bajo dicha forma no hubiera producido, si su explicacion terapéutica es cierta, los buenos efectos que luego ha conseguido permitiendo que el xilóleo se ponga en contacto con la cavidad bucal.

La fórmula de este remedio para los adultos, es:

Xilóleo puro	2 á 3 gramos.
Agua de hinojo y vino de Málaga...	60 idem
Jarabe simple	30 idem
Aceite eteréo de menta pipéríta.....	gotas, número 1

Para tomar á cucharadas de sopa cada dos horas.

Para los niños se modifica como sigue:

Xilóleo puro	de 0,5 á 1,00 gramos
Agua de hinojo	30 idem
Vino de Málaga	60 idem
Jarabe de menta pipéríta	30 idem

Para tomar á cucharadas de café, una cada hora: para conseguir el efecto tópico parece preferible la prescripcion del medicamento bajo la forma de gargarismo; pero la experiencia ha demostrado á su autor que no sucede así; antes bien, para conseguir que las moléculas del xilóleo permanezcan durante mas largo tiempo en contacto con los órganos de la deglucion, es conveniente añadir á las fórmulas anteriores de 30 á 50 gramos de mucílago de goma arábica.

El café con leche.

Es sabido que la leche es un alimento precioso, que conviene á cualquier edad, temperamento, constitucion, etc., y que se digiere perfectamente siempre que haya una buena salud. Se sabe igualmente que el café es un tónico y un estimulante excelente, cuya intervencion ventajosa para ayudar á la digestion despues de las comidas se halla demostrada.

Pero ¡qué contraste! La leche y el café, que tan útiles son para el estómago cuando se toman aisladamente y con grandes intervalos de tiempo, constituyen por su mezcla un nuevo agente, un nuevo compuesto indiges-

to é inasimilable de todo punto, cuando la mezcla se hace en proporciones usuales; y lo que más contrasta y sorprende es que precisamente á estas propiedades que resisten á la accion de los jugos gástricos debe dicha mezcla la gran reputacion de alimento poderoso de que goza entre las clases trabajadoras.

Este hecho exige su explicacion.

La piel de los animales es una sustancia nitrogenada que por la coccion se trasforma en un producto que digerimos con facilidad. Nadie ignora que poniendo esta piel, en estado fresco, en contacto con el tanino, se convierte en un compuesto particular conocido con el nombre de *cuero*, el cual es imputrescible é impropio para convertirse en producto alimenticio cuando se le somete á la ebullicion en agua.

Las materias proteicas puestas en contacto con el tanino se comportan del mismo modo que la piel, esto es, se unen á dicho principio y adquieren de este modo la propiedad de resistir á la accion del jugo gástrico, así como á los efectos de la putrefaccion.

Ahora bien; la infusion de café contiene mucho tanino, por cuyo motivo su mezcla con la leche da por resultado inmediato la trasformacion de la albúmina y del caseum de ésta en una especie de cuero imputrescible é indigesto, semejante al que se forma en los noques de las tenerias. El compuesto que así se produce queda en estado pulverulento en la mezcla que le contiene, y cuando hacemos uso de ella como alimento, puede depositarse en el estómago, si este órgano se halla habituado á recibirle, hasta que otros alimentos vengan á desalojarle del mismo, haciéndole franquear el píloro para arrojarle por el tubo intestinal. El azúcar y el pan, con que aderezan algunas personas la mezcla, pueden digerirse bien, así como las materias proteicas libres, á condicion, sin embargo, de que el café no se haya vertido en cantidad suficiente que las haga inertes.

Sin embargo, como el estómago queda lastrado, por decirlo así, con una especie de caldo, en el que el jugo gástrico que aquel segrega sin cesar, se deslie fácilmente debilitándose su accion estimulante sobre las paredes gástricas, el apetito tarda en sentirse puesto que por lo general esta necesidad solo se desarrolla cuando los órganos de la digestion se hallan en estado de vacuidad. Hé aquí el error cometido por los aficionados al café con leche, los cuales se dejan engañar por su estómago á la sazón esterilmente entretenido.

Además, no deja de tener sus inconvenientes el uso de la mezcla citada. Las personas que no tienen costumbre de recurrir á ella sufren con frecuencia los efectos purgantes de la indigestion, y aun las que se hallan habituadas terminan algunas veces por padecer gastralgias ó embarazos de las vías digestivas. Las mujeres, sobre todo, se ven condenadas á menudo á sérios accidentes contra los cuales todas las prevenciones son pocas. Nos referimos á las perdidas leucorreicas. Por lo tanto, conviene hacer comprender á todos que el *café con leche* mejor confeccionado *no es realmente más que una especie de sopa de cuero*.

El asunto no es nuevo, pero merece reproducirse, puesto que la práctica no se modifica al tenor de lo que en este artículo se recomienda con bastantes visos de razon.

(*Revue de Therapeut.*)

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

EXPOSICION.

Con arreglo á la ley orgánica de Sanidad, publicada en 28 de Noviembre de 1855, se creó un Consejo del ramo, dependiente de este Ministerio, que fué luego disuelto por el Gobierno Provisional en 18 de Noviembre de 1868, estableciéndose en su lugar una Junta superior consultiva.

Las principales razones aducidas para tal cambio fueron los pocos frutos obtenidos del Consejo á causa del espíritu centralizador de la época de su nacimiento, de lo numeroso del personal y de su viciosa organizacion; pero es lo cierto que á pesar de haber sido uno y otra removidos, siguen en la actualidad las cosas poco más ó menos en el mismo estado.

Bien sea por no haber llevado el oportuno correctivo al principio de centralizacion, bien consista en haber despojado igualmente de toda iniciativa á la Junta, dejándole el carácter exclusivamente consultivo, ó ya dependa de la falta de una consignacion remuneratoria, hoy como ayer, nuestra llamada legislacion sanitaria es un abigarrado conjunto de disposiciones contradictorias, ineficaces muchas y opuestas casi todas al espíritu y á la letra de las instituciones á cuya sombra vive la moderna sociedad española; y mientras la alta corporacion sanitaria, tal vez á su pesar, consume sus fuerzas en la oscura tramitacion de expedientes, transcurren los años sin verse los resultados que la reforma hiciera concebir. La preservacion de epidemias y contagios, armonizando los intereses sanitarios con los económicos, el saneamiento general del territorio, la construccion y régimen de los cementerios, la instalacion de lavaderos, baños y gimnasios para las clases necesitadas, las mil y mil cuestiones que la ciencia social por excelencia, la higiene pública, toca y resuelve respecto á la salud de las masas obreras, así industriales como agrícolas, todo está esperando aun la primera palabra.

El Gobierno de la República no debe permanecer inactivo ante ese estado de un ramo de la importancia del sanitario que tanto afecta á todas las clases sociales, pero más especialmente á aquellas cuyo capital único es la salud; y aun sea cual fuere la forma que las futuras Cortes Constituyentes den al organismo político vigente, muchas de las actuales disposiciones sanitarias estan destinadas á desaparecer, ya por ser unas de exclusiva competencia de la provincia ó del Municipio, ya por obedecer otras solamente al inmoderado afán de reglamentar, siempre habrán de correr á cargo del Poder central las que por su carácter de generalidad ó de internacionalismo así lo exijan; y en este caso es de todo punto indispensable su elaboracion por un centro competente unido lo bastante con la Administracion, pero apartado del cansancio y distraccion producidos por el diario y no interrumpido despacho de los asuntos que á éste abrumen.

Las breves consideraciones apuntadas aconsejan la disolucion de la actual Junta superior consultiva de Sanidad y la creacion de otro cuerpo bajo las siguientes bases: Dar mayor predominio al elemento facultativo; modificar el carácter puramente consultivo que hasta aquí tuvo, interpretando así mejor el espíritu de la ley de Sanidad; y recompensar en cierto modo, sin notable

gravámen del presupuesto, los asíduos trabajos de sus vocales, atemperándose al ejemplo de otras corporaciones análogas. A este fin el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobacion del Gobierno de la república el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 22 de Mayo de 1873.—El ministro de la Gobernacion, Francisco Pi y Margall.

DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernacion, el Gobierno de la República decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Queda disuelta la Junta superior consultiva de Sanidad creada por decreto de 18 de Noviembre de 1868, y derogado el reglamento que para regirla fué aprobado en 12 de Abril de 1869.

Art. 2.º Se crea un Consejo superior de Sanidad adscrito al negociado general del ramo y compuesto del ministro de la Gobernacion, presidente; del jefe del negociado de Sanidad, cualquiera que sea la denominacion con que se le designe; de un jefe de la Armada nacional; de un agente consular; de un jurisconsulto; de siete profesores de Medicina; de cuatro profesores de Farmacia; de un jefe de Sanidad militar; de un inspector de Sanidad de la Armada; de un profesor de Veterinaria de primera clase; de un ingeniero jefe de Caminos, Canales y Puertos; de un arquitecto.

Art. 3.º El cargo de vocal del Consejo superior de Sanidad es gratuito y honorífico. El Gobierno, sin embargo, procurará premiar los servicios de los consejeros del modo y en la forma que lo permita el estado del Tesoro.

Art. 4.º Los individuos del Consejo tendrán carácter de jefes superiores de Administracion civil.

Art. 5.º El cargo de consejero de Sanidad lleva consigo la obligacion de desempeñar, mediante el haber que por su categoría le corresponda, cualquiera comision del ramo que el Gobierno tenga á bien confiarle en algun punto de la Península é islas adyacentes.

Art. 6.º En la sesion inaugural del Consejo, ó cuando más en la inmediata, los vocales nombrarán por mayoría absoluta de votos un vicepresidente, y procederán acto continuo á formar el número de secciones que para el despacho de los asuntos juzguen necesarias. Estos mismos elegirán de igual manera á sus respectivos presidentes.

Los presidentes de las secciones, en union con el presidente y el vicepresidente del Consejo, formarán una comision permanente, cuyas atribuciones determinará el reglamento.

Art. 7.º Para el despacho de los asuntos ordinarios podrán las secciones funcionar aisladamente. Deberán tratarse siempre en Consejo pleno los asuntos que por su múltiple carácter, por su gravedad ó por ser de la iniciativa del Consejo así lo exijan.

Art. 8.º Corresponde al Consejo informar sobre los asuntos de su competencia en que le consulte el Gobierno, y proponer á éste todas las reformas de que considere susceptible el ramo sanitario.

Art. 9.º Correspondiendo al Consejo, segun el art. 10 de la ley orgánica de Sanidad, la eleccion de su Secretario, propondrá para este cargo al Profesor de Medicina y Cirugía que reuna mayoría absoluta de votos entre los indicados por la libre iniciativa de los Vocales. Es igualmente de la competencia del Consejo, con arreglo al citado artículo, la propuesta para las vacantes que ocurran de Oficiales de la Secretaría en la forma que el reglamento disponga.

Art. 10. El Consejo superior de Sanidad quedará establecido en el mismo local que ocupaba la disuelta Junta, y se incautará de todo lo que halle perteneciente.

Art. 11. El Consejo superior de Sanidad someterá á la aprobacion de este Ministerio el reglamento orgánico por el cual haya de regirse, dado el espíritu de este decreto.

Art. 12. Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan á las contenidas en las presentes.

Madrid veintidos de Mayo de mil ochocientos setenta y tres.—El Presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El Ministro de la Gobernacion, Francisco Pi y Margall.

DECRETO.

De conformidad con lo prevenido en el anterior decreto disolviendo la *Junta superior consultiva de Sanidad* y creando un *Consejo superior de Sanidad*, el Gobierno de la República se ha servido nombrar Vocales de dicho Consejo á D. Juan Soler y Espiamba, Jefe de la armada Nacional; D. Federico Rubio, D. Francisco Suñer y Capdevila, D. Rafael Cervera, D. Isidoro Yañez y Font y D. Eduardo Sanchez Rubio, Profesores de Medicina; D. José Simon, D. Cesáreo Martin Somolinos, D. Ignacio Garrido y D. Diego María Quesada, Farmacéuticos; D. Juan Antonio Bernard y Tabuerna, Jefe de Sanidad militar; D. Bartolomé Gomez Bustamante, Inspector del cuerpo de Sanidad de la Armada; D. Ramon Llorente y Lázaro, Profesor de Veterinaria de primera clase; don Alberto Bosch y Fustagueras, Ingeniero civil y D. Felipe Pero, Arquitecto.

Madrid veinte y dos de Mayo de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El Ministro de la Gobernacion, Francisco Pi y Margall.

Gobierno de la provincia de Madrid.

Debiendo ser provistas mediante oposicion las siete plazas de número y las dos de supernumerarios de que se ha de componer el cuerpo de médicos-higienistas dependiente de este Gobierno de provincia, dotadas las primeras con 2.000 pesetas anuales y con 1.500 las segundas, se anuncia la convocatoria con las condiciones siguientes:

1.ª Para aspirar á tomar parte en la oposicion se necesita ser español, Doctor ó Licenciado en medicina, y acreditar buena conducta moral.

2.ª Los aspirantes presentarán sus solicitudes en este Gobierno de provincia en el término de 30 dias, á contar desde la publicacion del presente edicto en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín oficial* de la provincia. A estas solicitudes deberán acompañar sus títulos originales ó copias legalizadas de los mismos; una relacion de sus méritos y servicios y los demás documentos necesarios para acreditar en debida forma su derecho á ser admitidos á la oposicion.

3.ª Las oposiciones tendrán lugar en el hospital de San Juan de Dios de esta capital.

4.ª El Tribunal de censura se compondrá de siete Doctores ó Licenciados en medicina nombrados por mi autoridad, previa propuesta de la Junta provincial de Sanidad. Desempeñará las funciones de presidente el mayor de edad, y las de secretario el más joven de los jueces.

5.^a Dentro de los ocho días siguientes á aquel en que termine el plazo para presentar las solicitudes, se remitirán al Presidente del Tribunal dichas instancias con los documentos adjuntos á las mismas.

6.^a En el mismo término de ocho días el Presidente convocará á los jueces y á los opositores para constituir el Tribunal de censura, formar las listas de opositores segun el orden de antigüedad de sus títulos, y convenir en el modo de proceder en todos los actos de la oposicion.

7.^a El día y hora en que haya de verificarse cada ejercicio, se determinará por el Presidente del Tribunal y se anunciará por el Secretario con veinticuatro horas de anticipacion en la puerta del establecimiento en donde se han de verificar los ejercicios, y á ser posible en los periódicos oficiales.

8.^a Si media hora despues de la señalada para cualquiera de los ejercicios no se presentase alguno de los opositores, sin tener impedimento físico, de que deberá dar aviso con oportunidad al Presidente del Tribunal, se entenderá que renuncia á tomar parte en el acto. Aun mediando tal impedimento nunca se retardarán los ejercicios por más de ocho días, pasados los cuales quedarán excluidos de las oposiciones el opositor ú opositores enfermos.

9.^a Los ejercicios de oposicion serán tres; uno teórico y dos prácticos. Consistirá el primero en responder á cuatro preguntas que sacará cada opositor por su propia mano de una urna, donde el Tribunal habrá depositado previamente las papeletas que las contengan, en la proporcion de seis por cada individuo de los que tomen parte en la oposicion. Estas preguntas se referirán exclusivamente al diagnóstico de las enfermedades venéreas y sífilíticas y al de las cutáneas que sean contagiosas.

A cada una de las preguntas responderán los opositores á medida que las vayan sacando, empleando en hacerlo el tiempo que tengan por conveniente, no excediendo de media hora. Consistirá el segundo en el reconocimiento de una enferma afecta de venéreo ó sífilis, diagnosticando con precision la enfermedad. A este fin se dividirán los opositores, por medio de la suerte, en trincas ó bincas, cuando su número no sea divisible por tres. El Tribunal pondrá reservadamente tres cédulas en que se designen otras tantas enfermas, y el actuante sacará en público una de ellas y pasará en seguida á examinar, á presencia de los Jueces y opositores, la que se designe en dicha papeleta. No le será permitido al actuante en este ejercicio el interrogar á la enferma acerca de sus antecedentes y tratamiento empleado, limitándose tan solo á preguntarla acerca de su estado actual ó de las molestias que sufra.

La aplicacion de los instrumentos que sean necesarios para el reconocimiento tendrá que hacerla por sí. Esta parte del ejercicio no se prolongará más de media hora. Seguidamente será incomunicado por espacio de otra media, durante la que podrán los contrincantes ampliar el reconocimiento si así lo consideran conveniente.

Pasado este tiempo y constituido el Tribunal en sesion pública, expondrá el actuante lo que resulta de su observacion, haciendo el diagnóstico de la enfermedad, y expresando si es ó no contagiosa en el período en que se encuentra. Esta parte del ejercicio no excederá tampoco de 30 minutos. Cada uno de los contrincantes opondrá luego las observaciones que guste por espacio de un cuarto de hora, ó de media hora si fuese uno solo, á las

que podrá contestar el que actúe igual tiempo. Si no hubiese más que un opositor, harán las objeciones dos Vocales del Tribunal que designe la suerte. El tercer ejercicio consistirá en reconocer una enferma de afeccion cutánea, sujetándose en todo lo demás á lo prevenido para el segundo.

10. El Secretario del Tribunal redactará las actas de todos los ejercicios, consignando en ellas los puntos sobre que hayan versado.

11. Estas actas serán suscritas por todos los Vocales del Tribunal.

12. Terminadas las oposiciones, el Tribunal, en el preciso término de tres días y tambien en sesion pública, procederá al nombramiento de los que han de desempeñar las siete plazas de número y las dos de supernumerarios de que consta el cuerpo de Médicos-higienistas, por medio de votacion pública y mayoría absoluta de votos. En el caso de que alguno no la obtuviera, se repetirá la votacion entre los dos más favorecidos, y si resultase empatada decidirá la suerte.

13. El Presidente del Tribunal remitirá al Gobierno de provincia todo el expediente de las oposiciones, para que en su vista se expidan los correspondientes nombramientos.

Madrid 26 de Mayo de 1873.—N. Estévez.

ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA ESPAÑOLA.

JUNTA DIRECTIVA CENTRAL.

Circular.

Por segunda vez dirige su voz á las juntas de la Asociacion médico-farmacéutica esta Directiva central: la primera lo hizo dando cuenta de los importantes trabajos realizados por la Asamblea general ordinaria, y hoy para cumplir con el art. 22 de los Estatutos.

No son en verdad las presentes circunstancias muy á propósito para llevar á cabo la eleccion de representantes á la Asamblea general que ha de reunirse en el próximo mes de Octubre; pero el respeto que á la Junta merecen los Estatutos, y su deseo constante de cumplirlos fielmente y hacerlos cumplir en lo que de la misma dependa, es lo que la mueve á dirigir á las juntas la presente circular. Y á mas de esta consideracion ha tenido muy en cuenta la Junta, antes de cumplir con lo prescrito en el art. 22 de los Estatutos, que si en la actualidad seria algo difícil llevar á efecto este importante acto de nuestra sociedad, queda á las juntas tiempo sobrado para hacer las elecciones, y las mismas buscarán la época más conveniente para efectuarla, dentro del plazo que se señala en las reglas que á continuacion se insertan.

La Junta directiva, pues, cree que no hay obstáculos para demorar el cumplimiento del artículo de los Estatutos citado, y por lo mismo convoca hoy la Asamblea general ordinaria correspondiente al año 1873-74.

No se detendrá la Directiva á reseñar cuanto ha ocurrido en la Sociedad desde la publicacion de la última circular, ni menos indicará siquiera los trabajos que la han ocupado durante los últimos meses, porque la mayoría de ellos son de las juntas bien conocidos, y porque en su día, como el pasado año hiciera, dará cuenta detallada de sus actos á la Asamblea general que hoy se convoca.

No obstante, es preciso dejar aquí consignado que

algunas juntas siguen trabajando con la propia fé y el mismo entusiasmo que lo hicieron desde la fundación de la sociedad, y han conseguido con sus esfuerzos, con sus asiduos trabajos, aumentar el número de socios en sus respectivas localidades, y proporcionar á estos algunos de los beneficios que de la sociedad se prometieron, esos mismos beneficios que hubieran todos obtenido si todos hubieran trabajado con la misma fé y el entusiasmo mismo que lo han hecho los individuos de las juntas á que aludimos. Solo de este modo podrá conseguirse que la Asociación médico-farmacéutica, há ya dos años inaugurada, progrese, dé los frutos que de ellas se esperan; no de otra suerte, que sin poner cada cual de su parte lo que pueda, los socios como tales, los individuos de las comisiones directivas como socios y por sus compañeros, cada uno dentro de su esfera, podrá conseguirse que la sociedad proporcione á los profesores algo provechoso, algo que endulce el penoso ejercicio de las profesiones de curar. Por eso esta Junta en su última circular, y en cuantas ha tenido el honor de dirigir á las que componen la sociedad, ha excitado el celo de los socios más activos, más entusiastas, para que con sus esfuerzos, hoy más que nunca laudables y dignos por mil conceptos del más sincero encomio, procurasen atraer al seno de nuestra asociación á los profesores retraídos, indiferentes, apáticos, para que inculcándoles el amor que á la profesión tienen, aunando sus fuerzas y su actividad, ayudasen á conseguir lo que con tanto anhelo los mismos profesores esperan y desean, como espera aún realizarlo, ayudada de la ilustrada Asamblea que hoy se convoca, de la poderosa iniciativa de los socios y del concurso de las comisiones directivas, esta Junta central.

En cambio, y también es bueno consignarlo, algunas no han cumplido con lo que se prevenía en la última circular, y espera esta Junta que lo harán antes de proceder á la elección de representantes, pues de otro modo no es fácil armonizar el progresivo desarrollo de la sociedad, armonía á que aquella aspira en primer término, porque entiende que solo así podrá conseguirse realizar ulteriores proyectos, hoy no puestos ya en planta precisamente porque las juntas todas no se han apresurado á normalizar la Asociación para que funcione con la necesaria y debida regularidad. Así espera la Central directiva que lo hará esa Junta que usted dignamente preside, tanto para bien de la sociedad cuanto por los perjuicios que pudieran sobrevenir á los socios que la forman, con arreglo á lo prevenido en los estatutos, á cuyo efecto recomienda á V. muy especialmente el cumplimiento de los artículos que comprende el capítulo III de los mismos.

La Asociación, á pesar de las azarosas circunstancias por que el país ha atravesado, cuenta en su seno un número de socios algo más crecido que al inaugurarse el presente ejercicio de la misma; y la Central tiene mucho gusto en participar á las juntas, que se han constituido algunas secciones, unas en provincias que ya las tenían, y otras en las que todavía no había ninguna constituida. Nuestra sociedad, pues, continúa su marcha progresiva, si bien lentamente, y aunque hasta hoy no haya sido posible realizar todos los fines que sus fundadores quisieron con ella obtener, no es posible dudar que en día más ó menos lejano, y en el caso que el entusiasmo de unos no se apague y la apatía de otros se torne en bienhechora fé, actividad y trabajo, llegaremos á no ver perdidos nuestros esfuerzos, solo encaminados al bien común de las nobles profesiones de curar.

Llegado el caso que previene el art. 22 de los estatutos, esta Junta, antes de dictar reglas para que se lleve á efecto la elección de representantes á la próxima Asamblea general ordinaria, segunda de la Asociación, tiene que cumplir con la regla 1.^a de las que aprobó la reunida en Madrid en Octubre anterior; y al efecto somete el siguiente programa á la deliberación de la mencionada Asamblea, y también á la ilustrada de las juntas y Asambleas locales, con el fin de que estas últimas puedan estudiarle, discutirle y formular acuerdos concretos que deberán poner en conocimiento de su representante ó representantes. De esta manera serán sin duda más fructíferas las tareas de la próxima Asamblea general. Hé aquí el programa:

1.^o Medios de aumentar el fondo social sin necesidad de las cuotas anuales prevenidas en los Estatutos.

2.^o Medios de obligar á los pueblos al cumplimiento de los artículos de la ley de sanidad vigente, en que se ordena que en todos ellos haya facultativos titulares.

3.^o ¿Es llegado el caso de reformar el artículo 11 de los Estatutos, exigiendo más requisitos para el ingreso en la Asociación?

4.^o ¿De qué manera podrán utilizar los profesores sus conocimientos científicos en las diversas localidades para allegarse recursos que, unidos á los propios del ejercicio de la profesión, les proporcionen más medios de subsistencia, hoy difícil, y qué apoyo podrá prestarles la Asociación en este concepto?

La elección de representantes para la segunda Asamblea general de la Asociación se verificará, en conformidad á lo que se previene en los artículos 24, 25 y 29 de los Estatutos, y como se dispone en las siguientes reglas:

1.^a En lo que resta del presente mes de Mayo, y durante el de Junio próximo, prepararán las Juntas provinciales y de distrito la elección de representantes, poniendo al efecto en conocimiento de los socios la manera como han de votar con arreglo á lo que previenen los artículos de los Estatutos que á este acto se refieren, y á las presentes reglas.

2.^a En todo el mes de Julio próximo venidero se efectuarán las elecciones. Con este objeto cada Junta de distrito marcará el plazo en que deberán los socios remitir la candidatura en pliegos cerrados, de conformidad con lo que se previene en el artículo 29 de los Estatutos.

3.^a En el sobre en que vaya contenida la candidatura que deberá dirigirse al Presidente de la Junta respectiva, se espresará precisamente el objeto de la comunicación. Asimismo se acompañará á cada candidatura separadamente la firma del socio.

4.^a En las candidaturas se espresará claramente el nombre ó nombres de los profesores asociados, médico ó farmacéutico, según que á la provincia corresponda elegir uno ó más representantes, entendiéndose siempre que á los votos que se emitan á favor de un candidato que no reúna la cualidad de profesor de la Facultad á que deba corresponder, según disponga la Junta Directiva con arreglo á lo prevenido en el párrafo segundo del artículo 22 de los Estatutos, será nulo.

5.^a Cada provincia elegirá tantos representantes como la corresponda, según el número de socios con que cuente. De 1 á 50 socios, elegirán un representante; de 50 á 100, dos, y así aumentando uno por cada 50 socios.

Esta Central directiva, con arreglo á los datos que

obran en secretaría, cuidará de noticiar á cada Junta provincial el número de representantes que ha de elegir la provincia. También indicará la clase de profesores socios que han de elegir, á fin de que resulte compuesta la Asamblea de dos terceras partes de médicos y una de profesores de farmacia.

Para representantes médicos pueden ser elegidos los médico-cirujanos, médicos habilitados y cirujanos.

6.^a El día que designen las Juntas provinciales, de entre los quince primeros del mes de Agosto, se procederá ante éstas al escrutinio general, y al efecto comisionarán las Juntas de distrito un delegado que lleve los votos de las secciones; delegados que presenciarán el acto de escrutinio.

El Presidente abrirá los pliegos que se hubiesen recibido, y pondrá la candidatura, sin leerla, en una urna, asegurándose previamente si el voto es de socio; y concluida la apertura de pliegos, votarán los que se hallaren presentes.

La Junta proclamará representantes á los que obtuvieren mayoría de votos. En caso de empate decidirá la suerte.

Hecha la proclamación, el Presidente de la Junta provincial remitirá copia del acta de escrutinio á la secretaría de la Central directiva y comunicará á los representantes electos el resultado, exigiendo contestación en breve de si aceptan ó no el cargo.

7.^a En aquellas provincias que no cuenten con Junta provincial se designará una de distrito por las comisiones directivas, que tome aquel carácter, á fin de que por tal motivo no sufra interrupción la elección de representantes.

8.^a En caso de que resultare alguna vacante, se procederá á nueva elección en los términos que se indican en las precedentes reglas.

9.^a Aceptado el cargo de representante por los que obtuviesen mayoría de votos, se les proveerá de la correspondiente credencial, que los interesados cuidarán de entregar en la Secretaría de la Junta central en la primera quincena de Octubre.

10. El mismo día del escrutinio, ú otro si así pareciese más conveniente, discutirán las juntas provinciales las cuestiones que á la deliberación de la Asamblea general someta esta central directiva. Las juntas locales deberán haber hecho esto mismo con anterioridad y poner sus acuerdos en conocimiento de la provincial respectiva. Los acuerdos de esta última deberán ser comunicados por la misma al representante ó representantes electos.

11. Con el fin de que los socios puedan estudiar las preguntas que se formulan en el programa arriba inserto, las juntas provinciales y locales cuidarán de remitirles copia del mismo.

12. Las juntas locales y provinciales pueden, sin embargo, estudiar cuantas cuestiones crean convenientes, ya afecten á la Asociación en sus respectivas localidades, ya á la Sociedad en general.

De la propia manera, según el reglamento de la Asamblea, pueden someter los representantes á la deliberación de ésta, las proposiciones que estimen oportunas.

13. La Asamblea se reunirá en Madrid, según acuerdo de la anterior y con arreglo á lo que previene el artículo 22 de los Estatutos, el 15 de Octubre próximo venidero y funcionará hasta el día 30 del mismo mes cuando ménos.

14. Oportunamente se avisará la hora y el local en que ha de verificarse la sesión de apertura.

Madrid 12 de Mayo de 1872.—*El Presidente*, MATÍAS NIETO SERRANO.—Por acuerdo de la Junta Central directiva, F. MARIN Y SANCHO, *Secretario*.—Sr. Presidente de la Junta de.....

VARIEDADES.

DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES

por D. J. B. Ullersperger.

(Continuacion.)

NOSO-GEOGRAFÍA MÉDICA BAJO EL INFLUJO DE LOS ASTROS.

Es muy fácil hallar en la historia hechos que firmemente comprueben que los antiguos habian referido la Noso-geografía médica al influjo de los astros. Algunos datos históricos bastarán para confirmar nuestro aserto. Cuenta Thucydides (470 años antes de J. C.) que la peste de los atenienses, habia tenido su origen en la Etiopía superior, y que llevada de allí á Egipto, se habia propagado primero á la Persia, y llegado finalmente á Grecia. Plinio observó que la peste se traslada siempre desde las regiones australes del mundo á las del occidente; y Próspero Alpino manifiesta que la peste proviene del temperamento del aire. El príncipe de los astrónomos, el alejandrino C. L. Ptolomeo (1), pregunta: «¿Por qué, pues, se dice *las regiones del cielo*?» Porque las regiones se hallan bajo las influencias del cielo; y en verdad, no habrá nadie, que al respirar, pueda desconocer que existe alguna diferencia entre el aire de los polos extremos, y el de las regiones meridionales, entre el de las templadas y el de las tropicales. Ya hemos citado en otra ocasión y con diverso objeto, las observaciones de Hipócrates y de Galeno: ambos habian, según ellas, notado que cuando en el estío corren los vientos boreales, el tiempo se vuelve saludable. Bontius, que en el año 1627 habia pasado á la India, cuenta de la Isla de Java, que es húmeda por efecto de abundantísimas lluvias y tener muchas aguas estancadas, y de aquí, ser el aire muy activo y penetrante. Dice que en dicha Isla, como también en Egipto, los vientos boreales hacen saludable el aire temperando los calores excesivos; y que algunos vientos de tierra, llevando consigo diferentes vapores corrompidos, producen el efecto contrario. El invierno, añade, es el tiempo de las lluvias y lo acompañan las enfermedades que dependen de la putrefacción. Eran ya populares en Java, en tiempo de Bontius «el Beriberi» padecimiento que se produce por el aire frío y húmedo: «la Catalepsia» por la cualidad penetrante del aire en cuerpos relajados; «las diarreas y las disenterias» que son frecuentes, por la misma causa; y las fiebres intermitentes. En la obra de Retz, (2) premiada por la Academia de Bruselas, se vé que—«por la constitución, por los temperamentos, se modifican las enfermedades..... que por el temperamento de los belgas, entre los que predomina el flemático..... y los tiem-

(1) *Examinense Tabulas elevation. signorum septem climatum suis singul. linearum ab equatione diei equidistantium horizontalibus, seriatim attribut. l. c. dict. II. p. 18 b. in dictionibus Almagesti.*

(2) *Meteorologie appliquée á la Médecine et á l'agriculture par Retz, Médecin á Arras. Paris 1779.—8.º*

pos húmedos..... sufren particulares enfermedades endémicas y epidémicas.» De las historias de enfermedades correspondientes á cincuenta observaciones hechas en enfermos belgas, resulta que se hallan principalmente expuestos á cuatro géneros de enfermedades, que son: 1.º, apoplexias y asfixias: 2.º, males inflamatorios, linfáticos, y la catarrósis: 3.º, reumatismos y catarrros: 4.º, padecimientos pútrido-verminosos, y exantemas gangrenosos, de carácter erisipelatoso-maligno. Ramazzini de Módena, en la historia de las constituciones de 1690, 1691, 1692, 1693 y 1694, también cuenta que las condiciones cósmicas del aire tuvieron una parte principal en la causa de las enfermedades epidémicas. En la constitucion del año 1690, cita como especialmente digno de notarse, el silencio de las cigarras, mientras las ranas cantaron en casi todo el estío, y las abejas no fabricaron miel..... en el verano abundaron mucho las fiebres intermitentes. Todas estas cosas, sin embargo, parecen de poca importancia en comparacion con la noso-geografía novísima, que desde el pasado siglo, se desarrolla como nuevo, verde y fructífero ramo de la ciencia médica.

Ni el calor ni la humedad, la densidad ni la electricidad estan distribuidas con igualdad sobre la tierra; y como siendo varias estas condiciones que constituyen las leyes que rigen en la produccion de los males, es necesario que estos mismos sean tambien varios, de aquí que hayan de agruparse en determinadas clases geográficas. Las divisiones ó clasificaciones hechas por los autores que han escrito de noso-geografía, se diferencian poco entre sí, contando entre estas las de Füchs (1) y las de Mühry (2).

Dividimos las enfermedades en cuatro clases geográficas, á saber:

- 1.ª Enfermedades comunes á todos los países (a).
- 2.ª Enfermedades de zonas, que dependen principalmente de la diferencia de temperaturas: se subdividen en
 - a. Enfermedades de las zonas tropicales.
 - b. — de las zonas polares.
 - c. — de las zonas templadas: que se ramifican desde luego en
 - α. Enfermedades de las zonas templadas meridionales.
 - β. Enfermedades de las zonas templadas setentrionales.
- 3.ª Enfermedades singulares-endémicas.
- 4.ª Enfermedades que no se padecen en ciertas y determinadas localidades.

Veremos además enfermedades diferentes que se modifican segun la direccion, ya *vertical* ó ya *horizontal*.

Entre las *enfermedades de todos los países* (b) deben enumerarse las *zymóticas* (c) siguientes: viruelas, escarlatina, sarampion, tos pertinaz (d), erisipela, parotiditis polimorfa, angina membranosa ó croup, aftas, y tambien la fiebre puerperal; además, la pústula maligna,

influenza (a) y catarrros, escrofulosis, y, en fin, la oftalmía contagiosa, la miliaria y el penfigo.

Entre las *discrasias*, en todos los países, ponemos la tuberculosis, la escrofulosis, el escorbuto, la diatesis hemorroidal, la reumatosis é hidrosis, la forunculosis, y tambien el anthrax, el gangrenismo (b) y los carcinomas, la helminthiasis, el herpetismo y la psoriasis (c).

Enfermedades de las zonas de los trópicos. Se encuentran éstas agrupadas del modo siguiente:

Como *zymóticas*: las producidas por la malaria ó el paludismo, la fiebre amarilla, el cólera indiano, la disentería, la framboesía (d), la lepra y las enfermedades que proceden de veneno animal.

Discrasias: reumatosis, plétora venosa, helcosis (e), gangrenismo, geofagia, más frecuente en el Brasil (f), anemia intertropical, elefantiasis, alias *pachydermia elephantis* (f).

Enfermedades locales (g). Entre las llamadas así, predominan las gástricas, y en general, las gastro-sis:—dispepsias, anorexias, estados gástricos y biliosos, diarreas: hepatitis, y en general hepatosis, esto es, enfermedades de los vasos conductores de la sangre, de la bilis, de parénquima y del sistema de la vena porta:—esplenosis: tumor del bazo, hiperhemia del bazo, espleno-hipertrofosia y espleno-malaxia, rotura del bazo:—tambien la hepato, y espleno-neurosis bajo la forma de neuralgia simple, ó complicada con gastro-enteralgia:—tétanos, insolacion con sus secuelas, encefalitis, delirium tremens, lichen tropical, empeines (h), leproides, filaria medinense (i), y tambien las oftalmias, nictambliopia, las hernias, y el hidrocele. Entre las enfermedades que no se presentan (j), ó aparecen rarísima vez, deben contarse el tifo, la peste, la artritis y el cretinismo.

Enfermedades de las zonas polares.—Por la crisis de la sangre, que es más fibrinosa, predominan las plétoras y los males del sistema arterial, las flogosis y las enfermedades del centro respiratorio, esto es, de los pulmones y vías aéreas. El carácter de las enfermedades es esténico é hiperdinámico, y enteramente opuesto al de los padecimientos de las zonas tropicales, que es el atónico, tórpido, adinámico, mas dispuesto á la disolucion de la sangre y á las descomposiciones, juntándose fácilmente con el carácter bilioso. Aparecen, por tanto, con mayor frecuencia la *influenza*, las afecciones erisipelatosas, y determinadamente tambien las metritis puerperales, las congelaciones de todos grados, el escorbuto en los que navegan en los mares polares, y asimismo la hidatidosis propia de Islan-

(a) Catarro epidémico: ya en otra parte hemos traducido gripe.

(b) En el original, *gangrenescentia*.

(c) *Scabies* en el original.

(d) El Pian. (El Tr.)

(e) Ulceraciones, ó disposicion á las úlceras. (El Tr.)

(f) Alias *cachexia africana*, vulgo *opilação*. Invade igualmente á los mulatos y á los indígenas del Brasil.

(f) Conservamos las palabras latinizadas del original, que en nuestro concepto designan la elefantiasis en su más comun y decidida manifestacion. (El Tr.)

(g) *Morbi topici*... en el original.

(h) En el original, *impetigo*.

(i) Así, *filaria medinensis*, en el original, con grande exactitud. Entre nosotros se dice vulgarmente *vena de Medina*.

(j) *Inter morbos absentes*, se lee en el original. Creemos que nuestra traduccion es más propia que la literal, que seria «entre las enfermedades que faltan.» (Trad.)

(1) Medicinische Geographie Entworfen—von Doctor Gaspar Friedrich Füchs.—Berlin.—1853.—8.º (*Ensayos de geografía médica*, por el Dr. Gaspar Federico Füchs.—Berlin.—1853.—8.º)

(2) Grundzüge der Noso-geographie.—Heidelberg und Leipzig 1856. 8.º (*Fundamentos de Noso-geografía*.—Heidelberg y Leipzig.—1856.—8.º)

(a) ...*ubiquitarios*... en el original. (El Tr.)

(b) *Inter morbos ubiquitarios*... dice el Autor.

(c) Ζυμωτος fermentado. De Ζυμω fermento ó Ζυμωσις, fermentacion. (Traduct.)

(d) *Pertussis*, en el original.

dia. Predominan además, como de localidad, los males de naturaleza inflamatoria, como las pulmonías, las pleuresias y las pleuro-neumonías, no menos que las bronquitis y las anginas de las fauces, de la laringe, y también de los bronquios.

Debemos hacer mencion de las enfermedades que no se presentan (a) en las zonas polares, esto es, las de los tres miasmas terrestres, las de los contagios, de la lepra y framboesia, y como discrásicas, la clorosis y la escrofulosis.

Resumiendo, diremos que las enfermedades que predominan en la zona polar, son: de entre las zymóticas, la *influenza*, las erisipelas, la metritis puerperal, la tos pertinaz y las anginas membranosas ó difteritides: de entre las discrásicas, la lepra oriental, *spedalskhed* (b), escorbuto, forunculosis y plétoras hemorrágicas; de las locales, el trismo de los recién nacidos, la histeria setentrional, la pneumonía, así como la bronquitis y la pleuritis, el estado gástrico-saburral, las neuralgias abdominales, enteritis, oftalmías y congelaciones.

Enfermedades de la zona templada del hemisferio setentrional.—Entre las zymóticas se presentan las fiebres intermitentes procedentes de la malaria, el tifus, la peste: de las discrásicas se presentan la tisis, la escrofulosis, la artritis, el cretinismo; y en las enfermedades locales varían las formas patológicas, según las estaciones.

Enfermedades de la zona templada meridional.—Predominan las disenterías, reumatosis, tisis y pneumonías. Entre las zymóticas se desarrollan las intermitentes, la *influenza*, la disentería, las anginas membranosas ó difterías, viruelas, escarlatina, sarampion, tos pertinaz, erisipelas, catarros. Entre las discrásicas sobresalen: la tisis, la escrofulosis con los lamparones (c), reumatosis, lepra y elefantiasis. Entre las locales, por último, prevalecen las encefalitis, la apoplejía, las neuralgias, las pneumonías, hepatitis, oftalmías, herpetismo y tña de la cabeza.

De las divisiones que anteceden, se desprende bien que las epidemias ocupan un *espacio de tiempo*; se manifiesta asimismo que para las enfermedades locales hay *espacios de localidades* circunscritos por la noso-geografía; y que cada enfermedad aguda, completa su curso dentro de un determinado *espacio de tiempo*. Ahora bien; los astros son los que miden los espacios de tiempo; luego ellos mismos ejercen el mayor influjo en las enfermedades epidémicas, y en el curso de las agudas. (1) Mas, las enfermedades singulares, ó peculiares, tienen sus localidades designadas por las temperaturas, por los movimientos del aire, por la densidad de la atmósfera, por la difusión geográfica de la humedad (ó hidro-meteoración), por la electricidad atmosférica y por el magnetismo terrestre. Del propio modo las enfermedades generales agudas, es decir, las fiebres, no menos que las generales crónicas, de otro modo llamadas enfermedades *totius substantiæ*, las diátesis discrásicas, denominadas también constituciones discrásicas, ó dicho de una vez, las discrásias, caquexias; todas las enferme-

(a) *Morbi absentes*, del autor, como ya antes hemos anotado.

(a) ¿Es la *Spetälska Elephantiasis græcorum*, de las clasificaciones suecas, clase cachexias?

(a) *scrofulosis cum strumosi*..... dice el autor.

(1) Véase para mayor ilustración, Carol. Gustav. Carus, sobre la periodicidad de la vida telúrica, en su *Sistem. der Physiologie, I Theil Dresden und Leipzig*, pá. 87. (*Systema de Physiologia*, 1.^a parte.—En *Dresde y en Leipzig*, p. 87.)

dades tópicas individuales; las que siendo numerosas, y de un mismo género y especie se difunden en un espacio ó lugar determinado, llamadas endémicas y epidémicas, todas se subordinan á leyes telúricas, epitelúricas, atmosféricas y en una palabra, crónicas, y todas llevan en sí el sello de la influencia de los astros.

Las enfermedades que los noso-geógrafos llaman peculiares-endémicas (a), y cuyo dominio ya se extiende hácia oriente ya hácia occidente, están limitadas por los meridianos; la noso-génesis de éstas, se halla más principalmente sometida al influjo indirecto de los astros. (1)

LA NUEVA COSECHA.

Termina el año escolástico, y va á comenzar en nuestras escuelas médicas el *fructífero* período de los exámenes anuales y de las licenciaturas...

Curioso sería el saber cuántos de cada asignatura se exponen al rigor de los tribunales de examen y la suerte que corren; cuántos licenciados se hacen, y cuántos tienen el necio capricho de hacerse doctores, no satisfechos con la simple *panza de burra*, en una época democrática en que ese grado carece de todo valor y de toda consideración. Pero, ¡quédese el dar cuenta de cosas como estas en un *Anuario* para los tiempos del *oscurantismo*, en que se aborrecía toda *publicidad*! ¿Para qué necesita nadie enterarse de tales cosas? ¿Cuando hay libertad, ya se sabe que todo marcha *al pelo*, y no hay para qué meterse en averiguaciones!

A seguir la publicación de *Anuarios*, como el último que salió á luz, halláramos, de seguro, que son las licenciaturas numerosísimas cada año, y que la Facultad de Madrid confiere la mayor parte...

Porque es lo cierto, que sin embargo del poco rigor con que son tratados los alumnos en todas las Facultades, apenas llega el fin de curso comienza en algunas la desbandada hacia Madrid (como nos escribe un digno catedrático), para mayor seguridad del éxito. ¡Qué celebridad tan funesta vá adquiriendo el antiguo Colegio de San Carlos! ¿Quién se lo hubiera dicho en sus buenos tiempos?

«Solamente en las asignaturas de clínica, dice el profesor susodicho, van pedidos más de cuarenta traslados.» Y poco más adelante añade: «Esta baja de alumnos en los últimos años disminuye mucho el número de licenciaturas, en términos que calculo no haremos doce en el próximo Junio, lo cual, como V. comprenderá, hace descender la cifra de los ingresos, cosa que puede sernos muy perjudicial el día, para mí no muy lejano, en que la mayoría de las universidades hayan de vivir por su propia cuenta.»

(a)*quos singulos-endemicos vocant* (morbo), dice el autor.

(1) A. Mühry en la segunda parte de la noso-geografía, tesoro noso-geográfico, ó colección de relaciones noso-geográficas que abraza todo lo concerniente á las enfermedades que se padecen sobre la tierra, las ha compilado con el mismo orden seguido por nosotros. Pero como la Real Academia de Medicina de Madrid no nos haya exigido escribir una noso-geografía especial, nos abstenemos de entrar en muy prolijas explicaciones, con tanta más razón, cuanto que las observaciones de enfermedades particulares no solo se hallan entre las actas literarias de la Medicina, sino que aun queda algo que examinar, rectificar ó comprobar detenidamente.

La cosa es clara: las otras universidades habrán de buscar por lo ménos el *nivel*, si resisten la tentación (casi disculpable en medio de semejante barullo) de establecer una competencia en *facilidades* y *baratura*, que para todas fuese deshonrosa y para el país funestísima. O morir ó degradarse, habrá de ser la alternativa en que dentro de poco se verán.

¿Quién gana con esto? No será la sociedad, no será la ciencia, no será la profesión, aumentada cada año con un personal numeroso..... No será siquiera la Facultad de Madrid que, atrayéndose los estudiantes de casi toda España, si alcanza mayores ingresos y sus catedráticos mayor lucro, es con daño del país y labrando su propia deshonra.

POETAS MÉDICOS.

Con motivo de un suelto publicado en uno de nuestros números anteriores sobre este particular, el doctor Lopez de la Vega cita en un escrito dedicado á los médicos españoles poetas, como dignos de ponerse al lado de los mejores extranjeros, á Figueroa, autor de la obra dramática titulada *Los Churruchaos*, al poeta gallego Pondal, autor de un poema destinado á *Colón*; á Ruiz Aguilera, cuyas obras son muy conocidas y estimadas; á Castro y Serrano, también médico y celebrado como literato; á Rodríguez Seoane, que ha publicado, entre otros trabajos amenos, varias leyendas; á don Pedro Mata, de quien todos conocemos bellas producciones literarias, y á Perillan García, cantor de las aflicciones y tristezas del médico de partido. Quéjase luego nuestro compofesor de que la sociedad sea dura é injusta con el médico poeta (¡con cuántos poetas no lo ha sido!), y atribuye á esta causa que permanezcan ocultos no pocos trabajos de bella literatura de muchos médicos y que se publicarian de no creerse como prohibido el trato con las musas á los que ejercen la medicina.

Alguna razón vemos en esto, pero también es verdad que los médicos poetas que tan grandiosos motivos de inspiración podían hallar en el ejercicio de su arte y tan chistosas peripecias presencian sin salir de su profesión, suelen dedicarse á cantar estrañas glorias ó celebrar ajenas agudezas, para olvidarse de que son médicos si alcanzan así fortuna, ó lamentarse de haberlo sido si salen frustrados en sus esperanzas; ó bien se dedican á escribir manuales de anatomía en verso ó cosas de este jaez, donde el más inspirado vate correría parejas con un aleluyero. Imitáran los médicos poetas el ejemplo de Campoamor, también un tiempo discípulo de Esculapio, en obras dramáticas como la tan aplaudida de *Cuerdos y locos*, en que puede sacarse gran partido de los conocimientos médicos, y otra sería la suerte de los que merecieran aquellos dos títulos.

De todos modos, no hay razón para desanimarse en el cultivo de las letras solo por el hecho de pertenecer á nuestra profesión; antes bien, los que de ella viven y se sientan con afición y aptitud á la poesía, pocas ocupaciones mejores y de más pura satisfacción pueden elegir para después de cumplidas sus penosas tareas habituales, que la de entregarse á llorar las desdichas de la humanidad ó los propios amargos contratiempos; á ensalzar las grandezas de la ciencia con que diariamente se rozan, ó á reír en agudos chascarrillos los chistosos lances en que es tan fecunda la vida del médico, prin-

cialmente en los pueblos. Por lo demás, preciso es confesar que si la medicina es desabrida é ingrata algunas veces con la poesía, ya sabe lo que se hace; pues, como ya hemos dicho, cuando esta no necesita ya de aquella, maldito si la dice en alguna ocasión: *por ahí te pudras*.

Almanaque médico del mes de Junio.

El mes de Junio se ha hecho siempre notable por lo vario, revuelto y caloroso que, lo propio que sucede á últimos de Mayo. La temperatura acostumbra elevarse hasta marcar en el termómetro 28, 30 y 32°, si bien no es constante, pues en ocasiones ha bajado á 12°. Sostiénese la presión barométrica á las 26 pulg. y de 2 á 6 lín.; los vientos reinan del segundo cuadrante con mayor ó menor fuerza; y la atmósfera, aunque se presenta despejada ó con ráfagas por lo común, también suele ofrecer turbonadas, tempestades y aguaceros.

Las enfermedades reinantes son ya propias del estío: nótanse con frecuencia afecciones inherentes á las vías digestivas, como son, entre las pirexias, las calenturas gástricas y biliosas, algunas de las cuales se hacen tifoideas, si es que desde su principio no vienen ya marcando este carácter, particularmente si el tiempo es húmedo: no escasean las fiebres intermitentes cotidianas y tercianas, pero por lo general no se hacen refractarias á la quina y á sus alcaloides; abundan las neurosis y las irritaciones del aparato digestivo, como las gastralgias, las enteritis, las gastro-enteralgias; son bastante frecuentes las anginas, la coqueluche, la erisipela y los reumatismos, y hasta cuando es el temporal húmedo y fresco suelen observarse algunas congestiones al hígado y cerebro, y verdaderas pleuresías, pulmonías y pleuroneumonías, tan sumamente graves, que son muchos los que á ellas sucumben.

Debemos ser muy precavidos al usar de ciertos alimentos, con especialidad de los que cuesta trabajo el digerirlos y de las bebidas heladas, particularmente estando sudando. Importa mucho no aligerarse de ropa sin las debidas precauciones, ni esponerse á las corrientes de los aires, ni hacer uso de frutas á medio sazón, ni de algunos condimentos, de que llega á abusarse para escitar el apetito, pues son todas causas muy abonadas para que se desarrollen algunas de las enfermedades que dejamos expuestas, y que por desgracia no dejan de producir harta mortandad en el mes entrante.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

El tiempo ha seguido despejado, seco y tan caloroso que el termómetro ascendió hasta 32 y 33°, si bien por lo regular se sostuvo á 26. El barómetro en la sequedad y á 26 pulgadas y 5 líneas, y los vientos soplando de los mismos cuadrantes que en la anterior semana.

Las enfermedades reinantes, fueron en corto número, y las mismas que en el último septenario, pudiéndose reducir á calenturas catarrales y gástricas, á algunas tifoideas, á intermitentes de diversos tipos, á dolores nerviosos y reumáticos, á irritaciones del tubo digestivo y del hígado, y á diferentes clases de neurosis.

Las enfermedades crónicas siguieron su curso, y no dejaron de producir alguna mortandad.

El cólera que había desaparecido de Pesth y de Buda, ha vuelto á aparecer con mayor intensidad. En

Pesth, durante la última quincena de Abril, ha habido 202 casos. En Bohemia tambien han aparecido nuevos casos, aunque en menor escala.

Han sido declarado súcias las procedencias de Nueva-Orleans por haber aparecido en dicha ciudad el cólera morbo.

En el Alamo, pueblo de esta provincia, se ha desarrollado con mucha intensidad la viruela.

Tambien se observa en el ejército del Norte y en algunos pueblos de las provincias Vascongadas esta misma enfermedad.

CRÓNICAS.

Blenorragia mortal.—Los accidentes más leves pueden á veces poner en peligro la vida. Un muchacho de 23 años, de Marsella, comenzó á padecer una blenorragia que se hizo muy dolorosa y febril; muy pronto empezó á formarse una escara que habiéndose caído luego, dejó al descubierto los cuerpos cavernosos. El enfermo sintió entonces calofrios, la supuración adquirió muy mal aspecto y varias articulaciones se pusieron dolorosas, sucumbiendo el paciente en medio del delirio. En la autopsia se encontraron las venas del pene y de los plexos prostáticos inflamadas, y colecciones de pus en varias vísceras y articulaciones.

Menstruación por las mamas.—Recorre actualmente la crónica de los periódicos médicos alemanes, de uno de los cuales la tomamos nosotros, la noticia de una mujer de 56 años, que entró en la edad crítica á los 50, que un año despues padeció un pólipio uterino y una hiperemia y hasta ulceración ligera en el cuello de la matriz, y que por último en Diciembre de 1871 observó ingurgitados sus pechos principalmente el derecho, y unas manchas de sangre en la camisa al nivel de los pezones. Comprimiendo éstos, que se hallaban tambien muy prominentes, salía bastante cantidad de sangre rutilante, y esta disposición que duró ocho dias, se repitió de mes á mes con notable regularidad. En los períodos intermedios las mamas volvian á su estado ordinario. No se expresa en los citados periódicos si dura aun ó se ha suspendido ya esta singular anomalía.

Bibliotecas.—Se lamenta, á nuestro juicio con razón, *El Criterio Escolar*, de que las Bibliotecas de Madrid se hallen abiertas tan solo de nueve á dos, horas en que el alumno puntual tiene que asistir á las clases. En verdad que algunas podrian sacrificarse á lectura de los buenos libros sin gran menoscabo de la instrucción; pero bien estaria que si no se quiere aumentar el personal de estos establecimientos, haciendo su servicio más duradero, que seria lo más acertado, se repartiesen las cinco ó seis que se las destina al dia actualmente de manera que estas dependencias estuvieran abiertas por la mañana y por la tarde ó noche. Solo la Biblioteca nacional ofrece esta ventaja.

Exposición atendible.—Nuestro amigo y compañero, Dr. D. Joaquín Malo y Calvo, antiguo oficial de segundo grado del cuerpo de archiveros-bibliotecarios y anticuarios, nos ha remitido una nota en la cual aparece que se le ha postergado injustamente en el dictamen que la Junta consultiva de Sanidad dió el 21 de Marzo último, publicado en la *Gaceta de Madrid* del 7 del actual, proponiendo la terna para la provision de una plaza de Jefe de tercer grado vacante en la sección de Bibliotecas, con destino á la universitaria de Barcelona. Esperamos que el Sr. Chao atenderá esta reclamación.

Buena medida.—Se ha dispuesto, que por el negociado de beneficencia del ayuntamiento, se forme anualmente una estadística del número de enfermos defunciones ocurridos en los establecimientos que están á su cargo, y se redacte una Memoria acerca de los mismos.

Censores.—La Dirección de Instrucción pública se ha servido aprobar el nombramiento de los jueces del tribunal de oposiciones á la cátedra de terapéutica, materia médica y arte de recetar, de Madrid, y cuyo tribunal lo componen los señores siguientes: D. Julian Calleja y Sanchez, decano de la Facultad y catedrático de la misma; D. Juan Chape y Fernandez, D. Fernando Vida, D. Narciso Carbó y D. Benito Hernando, cate-

dráticos de la misma asignatura en las universidades de Cádiz, Valencia, Barcelona y Granada; y como profesores del mismo género á que pertenece la vacante, y comprendidos en el art. 17 del expresado Reglamento, á los catedráticos numerarios de Madrid, D. José Seco Baldor, de la asignatura de clínica médica, primer curso; D. Ramon Sanchez Merino, de patología médica; don Santiago Gonzalez Encinas, de patología quirúrgica, y D. Teodoro Yañez, de fisiología experimental.

VACANTES.

Lo están: La de médico-cirujano de la villa de Aillon, provincia de Segovia, y su anejo Santa María de Riaza, distante un cuarto de legua, por haberse trasladado el que la desempeñaba, D. Agustin Olivan, á la villa de Riaza. Su dotación consiste en 1.800 rs. pagados por el ayuntamiento de fondos municipales y el Hospital por trimestres, por los pobres, y las religiosas por su asistencia facultativa, y cuatrocientas fanegas de trigo bueno, cobradas por el facultativo de los vecinos no pobres por iguales.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al alcalde presidente del ayuntamiento de esta villa en el término de treinta dias, acompañando su hoja de servicios y méritos; advirtiéndole que no se admitirá ninguna solicitud que no sea de profesor licenciado en medicina y cirugía.

Aillon 7 de Mayo de 1873.—El alcalde-presidente, Juan Arroyo Moreno. (89)

—Declarada vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, desde el dia 17 de Agosto inmediato, por no haber creído conveniente el ayuntamiento que presido, renovar el contrato hecho por cuatro años con el titular, que concluyen el 16 de dicho mes; cuya plaza á partido cerrado fué creada con las formalidades que exige el Reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868 y aprobada por el señor gobernador civil en orden, fecha de 22 de Febrero de 1869, con el sueldo anual de 2.500 pesetas, pagadas del presupuesto municipal; el mismo ayuntamiento asociado á doble número de mayores contribuyentes ha acordado en sesión extraordinaria de ayer se anuncie dicha vacante para su provision con el sueldo de 2.500 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos de los fondos municipales de este pueblo, que consta de 208 vecinos, y á dos leguas de distancia tiene los pueblos de Toril, Casatejada, Saucedilla y Almaráz, quedando obligado el facultativo á cumplir, además de las condiciones generales del citado Reglamento, las siguientes:

1.^a El facultativo se obliga á visitar diariamente por mañana y tarde, á todos los enfermos, y en caso de necesidad hará las visitas que sean precisas.

2.^a No podrá ausentarse del pueblo sin licencia del ayuntamiento, por escrito, quedando siempre en él un facultativo de la misma clase, que por su cuenta preste la asistencia diaria en la forma que se exige en la primera condicion.

3.^a Se le permite salir del pueblo á consulta, dos veces á la semana, pero sin pernoctar de noche fuera de él, y esto ha de ser cuando no haya ningun enfermo de gravedad, y previa justificación que el titular hará ante el alcalde de que su salida es para consulta.

4.^a Queda obligado á hacer las curas y operaciones que sean necesarias en los asuntos judiciales cuando no resulte reo, ó éste se halle insolvente sin percibir por esto ninguna retribucion.

Y 5.^a Que por cada vez que el titular falte al cumplimiento de las condiciones anteriores, además de pagar los gastos que se ocasionen á cualquier vecino que tenga que llamar otro facultativo y los honorarios de éste, el ayuntamiento queda facultado para descontarle veinticinco pesetas de sueldo.

Se anuncia para que los aspirantes presenten en la Secretaría de este ayuntamiento sus solicitudes debidamente documentadas en el término de treinta dias á contar desde el siguiente en que aparezca el presente publicado en *El Boletín oficial* de esta provincia de Cáceres.

Serrejon 23 de Mayo de 1873.—El alcalde, Celestino García Salvador. 90

Imprenta médica de la Viuda é hijos de Alvarez, San Pedro, 16.

ANUNCIOS NACIONALES.

SALES MARINAS

DEL CANTÁBRICO.

Estraídas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander); privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales *artificiales* han cedido el puesto á las naturales, como no podía menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más *mineral* y la más *medicinal* de todas; pero deja de serlo desde el momento que tratamos de imitarla. No es una disolución salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos, y especial sabor, fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sabio químico Chaptal. «Cuanto analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales *artificiales* se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula eficacia, solo podrían servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaución alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el día antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disueltas en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las *algas* que regalamos *complementan* el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afectada, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupción cutánea: las de un baño sirven para otro.

Nuestras sales no solo han venido á llenar un vacío que notaban todos los médicos para sus enfermos pobres, paralíticos, niños, ancianos ó personas de grandes negocios que no pueden viajar á baños de mar, sino para estos mismos cuando necesitan las aguas termales de la Península ó del extranjero.

A cualesquiera de estas aguas pueden sustituir nuestras sales, y no es que nosotros lo digamos, cuyo consejo pudiera mirarse como interesado, sino muchos médicos que en la imposibilidad de mandar á sus enfermos á las fuentes minerales han aconsejado nuestros paquetes, obteniendo curas tan sorprendentes como inesperadas. Tan felices resultados no nos extrañan, pues hace ya más de 40 años que el doctor

Robert de Marsella inició esta cuestión importantísima con la siguiente observación:

«¿El agua de mar, elevada á la temperatura de las diferentes aguas minerales naturales, puede en determinadas circunstancias igualarlas y hasta aventajarlas á todas en virtudes medicinales?... Fundado en la composición química del agua marina y fundado también en sus experimentos y observaciones propias, el citado práctico, se decide por la afirmativa. ¡No en vano (exclama) es tan compleja y misteriosa la composición del agua de los mares. No es de extrañar que tantas sean sus virtudes y que de tan antiguo las haya adivinado el instinto de los pueblos!»

Los que vivimos en puerto de mar observamos todos los días el uso poco racional y empírico que se hace de los baños de mar. Vemos con frecuencia llegar familias á las playas, sin las nociones más generales de lo que deben hacer, sin más brújula ni dirección que su capricho, logrando á su regreso llevar algún padecimiento más á los que traen. Sorderas, reumatismos, enfermedades de los ojos, etc., etc., se contraen con la mayor facilidad en una playa, si no se guardan los preceptos higiénicos debidos. Afortunadamente nos creemos dispensados de darlos aquí, puesto que con nuestras sales, el enfermo está al lado del médico, en una habitación se modifica la temperatura á placer, se da baño seguro todos los días, desde el baño sale para el lecho el enfermo, sin otras mil comodidades que disfruta el que se medicina en su casa.

Dejamos á la consideración del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, temperatura del agua, tiempo que ha de permanecer el enfermo en ella, etc., etc., porque cada naturaleza es distinta y, por consiguiente, cada enfermo necesita un tratamiento especial.

Todo paquete lleva en su etiqueta la explicación para disolver las sales marinas.

Paquete de un kilo, para un baño, 40 reales.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Se regalan algas para los baños.

Depósitos. Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14 (único depósito central).—Astorga, Nuñez.—Burgos, farmacia de Moreno.—Leon, farmacia de Rodriguez.—Oviedo, farmacia de Martinez.—Potes, farmacia de Ruiz.—Palencia, farmacias de Alvarez, padre é hijo.—Paredes de Nava, farmacia de Gonzalez Arenillas.—Riosco, farmacia de Fernandez, calle los Siervos.—Santander, droguería de Saro.—Valladolid, farmacia de Retuerto y Reguera.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica.—Talavera, Lizana.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza, y en varias capitales.

BAÑOS SULFUROSOS

CONCENTRADÍSIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis de las principales fuentes de aguas *minerales sulfurosas termales y sulfurosas frias*. Su acción es *escitante* y de uso especial en las *dermatosis*, en las enfermedades *herpéticas*, afecciones *cutáneas*, *reumatismos crónicos*, *sarna*, *venéreo*, etcétera, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Están *concentradísimos* en botellas de 24 onzas para un baño de 16 arrobas de agua, en que el médico ordena la temperatura que quiera, sin tener que hacer más que mezclar el contenido de la botella. Para los niños, según las arrobas de agua que necesiten por su edad, se echa la mitad, la tercera ó la cuarta parte de la botella. También puede usarse al interior echando en cada vaso de agua las gotas que el médico ordene, según los casos. Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico, Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones ni falsificaciones.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE P. F. IZQUIERDO,

pura y concentradísima.

Los señores médicos que para sus enfermos quieren un refresco inocente, un atemperante verdadero y un depurativo vegetal, no tendrán el inconveniente de los ácidos, ni de las sales minerales y pueden estar seguros que con esta esencia de zarzaparrilla obtienen todas las ventajas de un producto vegetal puro y de confianza. *Exigida* en los frascos la etiqueta y la firma del farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo que en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, los expende: frascos de 4 onzas á 4 rs. rs. y en muchas boticas de provincias se vende también con un sobreprecio por el porte. Una cucharada como las de café, disuelta en un vaso de agua, representa tanto como igual cantidad de buen cocimiento de zarzaparrilla. Muchos miles de frascos que se venden al año son la mejor confirmación de su integridad. Comparen los médicos con todas las esencias que se venden y es seguro que no pedirán otra más que la nuestra, que está al alcance de todos los farmacéuticos que quieran pedirnosla.

PÍLDORAS SALUTÍFERAS

DE FERNANDEZ.

Purgante suave.—Refrescan al de organización fogosa, purifican la sangre y la fluidifican, regularizando la circulación, modificando la naturaleza del individuo y haciéndola refractaria á la mayor parte de enfermedades epidémicas, ó sea aquellas cuyo contagio tiene lugar por la aspiración atmosférica. Evitan y curan los dolores de la cabeza, cuya causa está en las impurezas y abundancia de la sangre, oponiéndose á los ataques cerebrales ó apoplejías. Despejan la imaginación cuando los disgustos ó trabajos intelectuales producen el aplanamiento, tan incómodo y precursor de graves dolencias. Dan fuerza y vigor al estómago para digerir, evitando así las digestiones y cólicos violentos. Por eso se llaman salutíferas, porque llevan la salud consigo ó usándolas.

Usanse de una á tres píldoras diarias cuando se siente incomodidad general ó preludios de ataques funestos, cesando en cuanto se consigue el bienestar. De una á tres diarias cuando hay una epidemia reinante, y doble dosis cuando las incomodi-

dades que se notan amenazan peligro inminente. Cada caja de 50 pildoras, 12 rs. en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, botica de P. F. Izquierdo. Remitiendo 4 reales más, se mandan certificadas á todas partes.

POMADA PARA LAS GRIETAS

DE LOS PECHOS,

de Fernandez Izquierdo.—Se aplica en hilas tres veces al dia, y generalmente el tercero ó cuarto se han curado las grietas que antes duraban meses y mortificaban con insufrible dolor. El precio es 8 rs. frasco, y tambien puede mandarse en caja por el correo, certificada, si se mandan en letra ó sellos 12 rs. para importe, franqueo y certificado. Unico despacho, Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, botica.

AGUA FERRUGINOSA DEL CASTAÑAR

del Escorial.

Al brotar este agua en la plazuela de los Tilos sale diáfana y fresca. Despues se enturbia un poco por algo de sesquióxido de hierro que se precipita, quedándole en disolucion 3 por 100 de sustancias fijas, compuestas en su mayor parte de carbonatos de hierro y cal, sulfato de potasa, cloruro de potasio é hidrato férrico, constituyendo el carácter de salino ferruginoso.

Grandes son sus virtudes medicinales usándola á todo pasto como tónico, reconstituyente de la sangre, en las anemias, para ciertas enfermedades del estómago, y algunos médicos, la han propinado con buen resultado para afecciones escrofulosas: hasta las personas de buena salud pueden usarla como digestiva, no siendo su sabor desagradable.

Perteneciendo antes la finca al Estado, su uso se limitaba á la localidad. El actual propietario cree prestar un servicio á la humanidad ofreciéndola al público de Madrid al módico precio de un real cuartillo y medio, en la calle de las Huertas, número 7, tienda de ultramarinos, y tambien se vende por cubas. (82)

CLINICA MÉDICA

del

DR. D. T. SANTERO Y MORENO

Obra premiada por la Academia de Madrid.

(SEGUNDA EDICION.)

Esta obra teórico práctica, única original en su género publicada en nuestro pais, y fundada en las observaciones recogidas en el trascurso de muchos años en la clinica de que el autor es catedrático, consta de tres tomos de 500 á 600 páginas en tamaño comun y en buenos caracteres tipográficos.

Contiene una introduccion en que se exponen los principios generales de la ciencia, con la teoria y clasificacion de los elementos morbosos, y las reglas del arte con el método del autor; y luego los tratados particulares de fiebres, con sus principales clasificaciones y la del autor, de flegmasias, fluxiones, neurosis, discrasias, enfermedades producidas por causas especiales y especificas, y de las crónicas que ocupan clasificadas el tomo III.

En cada tratado precede la exposicion de casos prácticos, elegidos en la clinica del autor de entre los más caracterizados ó interesantes, y sigue la parte doctrinal, en que se dilucidan con el criterio experi-

mental todas las cuestiones de importancia, etiológicas, patogénicas y de terapéutica, referentes á las enfermedades comprendidas en ellos, á la altura de los conocimientos actuales teniendo á la vista las obras clinicas de mayor mérito tanto antiguas como modernas.

La obra lleva por Apéndice una exposicion sumaria de las aguas minerales más notables de España y de Europa, y de las reglas generales sobre su uso, que sirve de complemento al tratado de afectos crónicos.

Su costo, con el Apéndice, es 76 reales expendiéndose en Madrid en esta Administracion; y en provincias en las principales librerías donde hay Escuela de Medicina, con dos reales de aumento en cada tomo por causa del porte, y medio por el Apéndice.

Se admiten tambien pedidos en casa del autor, calle del Caballero de Gracia, 31, principal, por carta que exprese bien su direccion, y en que se incluya el porte en libranzas ó sellos de franqueo.

El Apéndice, sumario sobre aguas minerales, se expenderá tambien por separado al precio de 4 rs. en Madrid y 4 con 50 céntimos en provincias, franca de porte á los suscritores á la obra, tanto de la segunda como de la primera edicion, y el de 6 rs. á los no suscritores.

OBRAS DE MEDICINA,

CIRUGIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

Y OTRAS CIENCIAS:

se proporcionan

Á LOS SUSCRITORES Á «EL SIGLO MÉDICO»,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

(Se venden en la Administracion de este periódico.)

TROUSSEAU Y H. PIDOX.—*Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edicion, por el Dr. D. Matias Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

BEUDANT.—*Tratado de mineralogía*. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 16 rs. En Madrid y 18 en provincias.

CAZEAUX.—*Tratado de obstetricia*, traducido al castellano de la última edicion y aumentado con notas; dos tomos en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 en provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano.—Un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 en Madrid y 40 en provincias.

FABRE.—*Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias*, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.—Esta obra goza ya de una reputacion europea, y no há menester de ecomendacion alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un *Tratado completo de las enfermedades venéreas* al nivel de los conocimientos del dia, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sifilógrafos.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas. 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.

BONAMY Y BEAU.—*Atlas de anatomía descriptiva del cuerpo humano*, publicado en París, con esplicaciones en castellano.—Las láminas de anatomía de Bonamy son bien conocidas por el esmero y aun lujo con que se hallan ejecutadas. Copiadas del natural con una exactitud y una verdad sorprendentes, son un guia fidelísimo para los estudiantes y para los prácticos que quieran recordar de pronto los pormenores de una region ó de un órgano donde necesiten operar. El tamaño de casi todas las figuras es mitad del natural.

Enfrente de cada lámina se halla una explicacion razonada, la cual, por consiguiente, no es una simple nomenclatura de los objetos que representa la estampa, sino un complemento de la descripcion que consigo lleva el dibujo mismo. Antes de todo se indica, siempre que se conceptúa necesario, el modo cómo se ha preparado en el cadáver la region que se presenta á la vista.

El orden de la exposicion es el adoptado por Cruvelhier en su tratado de anatomía descriptiva.

BOUILLAUD.—*Ensayo sobre la filosofía médica*.—Un tomo en 8.º, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

HENLE.—*Tratado de anatomía general*.—Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas, 12 rs. en Madrid y 16 en provincias.

MARTINET.—*Elementos de patología y clinica médicas*. Nueva edicion muy aumentada por el Sr. Roure.—Segun aparece en esta edicion, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clinica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor, 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

BAYARD.—*Elementos de medicina legal*, arreglados á la legislacion española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

DANCE.—*Manual de auscultacion y percusion*.—Un cuaderno, 2 rs. en toda España.

CHOMEL.—*Lecciones clinicas acerca del reumatismo y la gota*. Un tomo, 14 reales en Madrid y 16 en provincias.

NIETO SERRANO.—*Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica*. Es un tratado completo de filosofía fundamental que comprende el análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º, 32 rs.

CHOMEL.—*Tratado de patología general*, traducido de la última edicion, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la *Patología general* de Duois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro.—Un tomo en 4.º mayor á dos columnas, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

CHAVARRY.—*Pronuario de física, química é historia natural médicas*.—Un tomo en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

MASSE.—*Atlas de anatomía*, cuantas edicion con 113 láminas preciosamente grabadas que comprenden multitud de figuras. El mismo con láminas iluminadas, 160 rs.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de copaiiba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

• Su eficacia no ofrece ninguna excepción. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo 31, y señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo extracto la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos, feculentos, haciéndolos así propios a la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas. — pepsias. — Gastralgias. — Convalecencias Lienteria. — Diarrea. — Vómitos de las mujeres embarazadas. — Enflaquecimiento. — Consuncion. — Males del estómago. — Di-

Paris 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoriay en las mejores farmacias. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo. — Por menor, sus depositarios.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob vegetal, Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del iodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del Dr. GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, Paris, 12 rue Richer. — En Madrid: José Simon, Borrell hermanos, J. Moreno Miquel, Saavedra, Ferrer y Compañía.

PILULES DE HOGG

1.ª PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2.ª PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (pérdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.ª PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atonicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th: — Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

ALCOHOL DE MENTA DE RICOLE

Esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combaté las neuralgias, y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos, corta los vómitos, la diarrea, los cólicos las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico mas poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguita. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable, Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española; Sordo 34; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO, FERRUGINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. Véase informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. (Sesion del 31 de Agosto 1858). — Precio, 24 y 14 rs. frasco.

PÍLDORAS DE VEZU,

de ioduro de hierro con manteca de vacas. Especifico eficaz contra las afecciones infáticas, cloróticas, anémicas y sifilíticas antiguas.

Nueva combinacion inalterable, cuya accion suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera. — Precio, 15 reales.

TOENIFUGO DE VEZU.

Preparacion de un éxito seguro para expeler las tenias ó lombriz solitaria. Lyon (Francia) Vezu, Cours Morand 5, Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 34; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL)

Esta tela, la primera conocida en Francia, la mas apreciada por las celebridades medicas, data de 1824.

Ha obtenido las mas altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leper, driel*.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S.-Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRÁNULOS

y el jarabe de hidrocotilla asiática

DE **J. LEPINE,**

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASÉNAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio mas eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *exema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: Paris, rue de Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de Sarrazin-Michel,

DE AIX. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 40 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. Dorvault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 reales, señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, Plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña Príncipe, 13, y Ortega.

TRASPORTES

DE MADRID A CUALQUIER CIUDAD DE EUROPA.

AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

EN MADRID, 31, CALLE DEL SORDO.—EN PARIS, 55, RUE TAITBOUT.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los trasportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguracion del ferro-carril del Norte, fuimos representantes de la compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, y de Paris al Mediterráneo para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado á la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los trasportes: 1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas. 2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos. 3.º Pérdidas de cajas ó encargos que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjura estos peligros y garantiza la verdad de nuestros precios.

Nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre Paris y Madrid y vice-versa comprende todos los gastos accesorios, excepto los de aduanas—desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana á la salida de una nacion y entrada en la otra.

La Agencia franco-española se encarga tambien, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero, de esportaciones é importaciones, de la toma y venta de privilegios, de la insercion de anuncios, de suscripciones, etc., etc.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatir-las y evitar sus fastidiosos sintomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

médicos consultores.

ÚNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posicion en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

NOTICIAS SOBRE LAS PÍLDORAS DEL DR. DEHAUT. PARIS.

Bajo cualquier punto de vista teórico con que se quiera explicar la accion de un purgante drástico, derivativo, revulsivo, sustitutivo y depurativo, fácilmente se reconocerá que si esta accion pudiese prolongarse y ser sustituida más ó ménos tiempo, sus efectos serian considerables en la economia. Este es el problema que el Dr. Dehaut ha resuelto más de treinta años há. Con las píldoras Dehaut puede uno purgarse sin interrupcion durante algunos dias, semanas y hasta meses enteros sin debilitar, sin molestar al enfermo y sin alterar las funciones digestivas. Este sorprendente resultado se explica por este hecho. Este purgativo no obra ventajosamente sino cuando se toma y digiere al mismo tiempo que los mejores alimentos y bebidas más fortificantes. El vacio, la expoliacion de líquidos producidos por la purga son compensados inmediatamente, y la economia no se resiente de ningun empobrecimiento, permitiendo esto empezar al dia siguiente, escogiendo la hora y la comida que más convienen.

¿Quién no reconocerá el poder terapéutico de este método?

Bajo la influencia combinada, la purga y una alimentacion buena, activanse singularmente los fenómenos de la nutricion, los cambios y las renovaciones moleculares manifiestan su energia por la modificacion rápida del estado general, el recobro de las fuerzas y de la robustez y el restablecimiento del color.

Fuera del estado febril, en el cual no son convenientes, á causa de la alimentacion, las indicaciones de las píldoras Dehaut son las de los demás purgantes; pero es preciso añadir una porcion de estados patológicos, contra los que no se acostumbra emplear; estos son, por ejemplo, los reumatismos generales, las afecciones cutáneas, los catarros, las neurosis y todos los estados cacoquímicos en los que ni los tónicos ni los ferruginosos no producen los efectos deseados, á causa de una especie de plétora serosa ó humoral que un purgante metódico hace cesar.

Las píldoras Dehaut, acompañadas de instrucciones muy detalladas, se venden en todas las buenas farmacias del mundo entero.

POLVOS DIVINOS ANTIFAGÉDÉNICOS.

PRECIO 40 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de Paris.

Con esta agua se curan las enfermedades cónicas de la laringe, de los brónquios, de las vias digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 rs. botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)